

BIblioteca NACIONAL
JOSE MARTI
HABANA

HEMEROTECA
PUBLICA

BIblioteca NACIONAL
JOSE MARTI
Habana, Cuba

Cuba y América

Revista Ilustrada

EDICION SEMANAL
PRECIO: 10 CTS.

Habana, Domingo 26 de Febrero de 1905

ANO VIII. NUM. 22
VOLUMEN XVIII.



JOSE MARTI

CUBA Y AMERICA

REVISTA ILUSTRADA

Premiada en varias exposiciones

Se publica todos los domingos. Regala á sus suscriptores la revista mensual ilustrada

MODAS Y PASATIEMPOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Por un mes.....	80 cts. plata
Por un trimestre...	2.40 .. "
Por un semestre...	4.25 .. "
Por un año.....	8.00 .. "
Un número suelto.....	10 .. "
El número mensual...	20 .. "
Un número de moda...	30 .. "
Número atrasado	doble precio.

Para el extranjero los mismos precios en moneda americana.

Precios de anuncios, 20 centavos oro la pulgada cuadrada.

Pagos adelantados.

EDITORIALES

24 de Febrero CUBA Y AMÉRICA se asocia á las manifestaciones patrióticas que en el pueblo cubano produce el recuerdo de esta fecha.

En ella se reinició el movimiento armado de una revolución que estuvo latente durante medio siglo y que culminó con la realización del ideal de independencia.

José Martí es el héroe, el mártir y el triunfador de este último período glorioso.

Certamen peético PARA celebrar el 24 de Febrero de modo especial y solemne iniciamos el certamen poético á que hemos consagrado todas las páginas de este número.

Nuestra invitación á los que cultivan la poesía en Cuba ha sido acogida con verdadero entusiasmo.

Mas de cuarenta autores han concurrido al certamen y sus distintos trabajos quedan sometidos ahora á la apreciación y al voto de nuestros abonados.

Por primera vez se celebra entre nosotros un certamen en la forma que CUBA Y AMÉRICA lo realiza.

Los autores no van á someter sus trabajos al estudio técnico y riguroso de un jurado de maestros.

El tribunal lo constituyen los mismos abonados del periódico.

Es el sufragio popular el que discernirá el premio al mérito.

Condiciones del Certamen El premio consistirá en una copa de plata con la inscripción correspondiente y el nombre del poeta laureado.

La copa que se dará como premio se exhibe actualmente en las vitrinas de "El Fénix," Obispo esquina á Compostela.

El premio se discernirá entre los autores de las composiciones líricas,

que se publican en esta edición.

El premio lo otorgarán después los abonados de la Revista por votación. Á este fin el número lleva un cupón con esta pregunta:

"¿Á qué poesía inserta en este número, da usted la copa de plata de CUBA Y AMÉRICA?"

El suscriptor sacará el cupón, lo llenará y enviará por correo antes del 10 de Marzo. El autor que obtenga número mayor de votos será el laureado. Si dos ó más obtuviesen igual número de votos, se sorteará entre ellos el premio.

Garantías del Certamen

que los autores que han concurrido al Certamen no estarán expuestos á una votación apasionada ó artificiosa.

No aparecerán miles y miles de votantes porque no vendemos cupones para emitir votos, sino serán votantes sólo los habituales abonados de la Revista.

No aspiramos á demostrar con cifras imaginarias la circulación del periódico, sino hacer del Certamen una verdad.

Acaso el descuido de muchos, el trabajo de llenar el cupón y ponerlo al correo, la pena de hacer la selección de una de las poesías, reduzca en mucho el número de los abonados que tomen parte en la votación y el escrutinio ofrezca relativamente un reducido número de votantes; pero cualquiera que éste sea, el Certamen tendrá un caracter especial y el laureado se sentirá más satisfecho de haber alcanzado el premio por el voto popular que por el de un jurado de doctores.

Los concurrentes

EN EL considerable número de poesías que hemos recibido y admitido en el Certamen, aparecen indudablemente en mayoría jóvenes autores, todavía desconocidos que empiezan á cultivar las letras. Las hemos acogido con entusiasmo.

El hecho revela que la forma que adoptamos para discernir el premio es emulador para los que empiezan.

Los retraídos

TAL vez los seudónimos que autorizan algunas de las poesías que aparecen en este número encubran á poetas ya reputados que no habrán querido someterse al voto popular.

Los votos

SEGÚN se explica en las condiciones del Certamen, los señores abonados de la Revista deberán llenar la respuesta impresa en el cupón que se acompaña á este número, designando la poesía y el nombre del autor que en su concepto merezca el premio y remitir por correo ó á mano dicho cupón á la Dirección de la Revista, Galiano 79.

Aunque se indica que el voto debe remitirse firmado, esta circunstancia no es esencial ó indispensable.

Muchas personas omiten hacer público su voto en esta clase de discusiones fundados en escrúpulos personales, siempre respetables.

Para los que existan motivos de esta especie será fácil suscribir con letras iniciales ó con seudónimo su voto.

Los autores tienen su garantía en la moralidad del periódico, que no imprime más cupones que los correspondientes á los números de la edición ordinaria que sirve á sus abonados.

Singularidad del premio

Los que concurren á un certamen están siempre expuestos á una derrota. El premio es uno y sólo alcanza á todos la satisfacción de haber concurrido con el noble anhelo de la recompensa.

Es imposible discernir el mérito absoluto de uno sobre muchos. Muchas veces el trabajo que alcanza el premio es inferior en distintos aspectos á otros que no lo logran.

Los vencidos, por tanto, no tienen por que sentirse desanimados, sino cobrar nuevos alientos para una próxima lid que les depare la victoria.

Publicación del escrutinio

EN EL número de esta Revista del día 12 de Marzo, publicaremos el resultado del Certamen y el nombre del poeta laureado.

Significación de los certámenes

LA repetición y éxito de los certámenes literarios que se vienen celebrando en las distintas publicaciones del país, revelan un estado de bienestar social creado por el nuevo estado político.

La paz y la libertad predisponen los ánimos á estas nobles lizas de los pueblos cultos.

CUBA Y AMÉRICA se congratula de no haber sido la menos entusiasta ni la última de las revistas que havan iniciado y realizado con éxito visible estos torneos plácidos y educadores.

Ruego á los abonados

PARA terminar estas explicaciones acerca de la índole y tendencias del Certamen que en forma popular hemos iniciado, sólo nos falta obtener la cooperación fervorosa, decidida y eficaz de los constantes favorecedores de nuestra publicación.

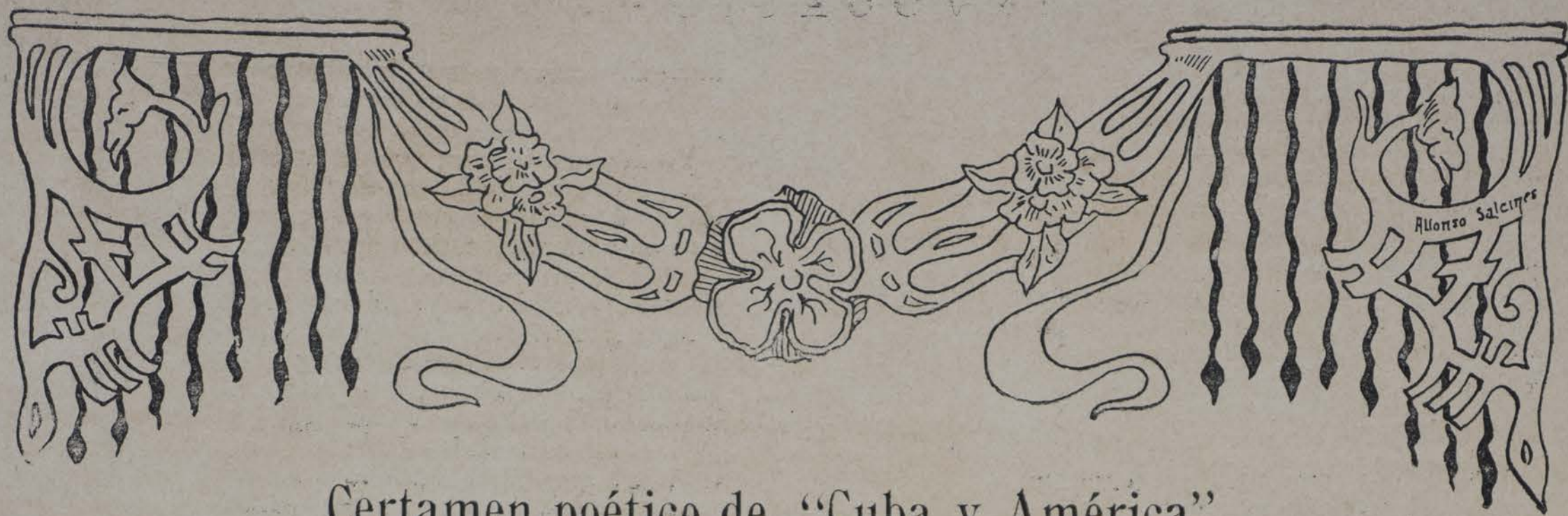
Ellos son, los que han de hacer fructuoso y resonante nuestro esfuerzo.

Ellos son los que han de fomentar la emulación de los autores que han concurrido al Certamen.

No habríamos adelantado nada si los cupones agregados á los números del periódico se quedan en ellos sin aplicación.

Para los abonados será un entretenimiento la lectura de las poesías, su examen, análisis y comparación y el trabajo de llenar el cupón y remitirlo á su destino, tarea de poca monta y sin embargo de gran trascendencia y significación.

La Redacción de la Revista espera de todos sus abonados que cooperen á sus esfuerzos llenando y remitiendo los cupones para que la votación resulte nutrida y estimuladora.



Certamen poético de "Cuba y América"

MARAVILLAS DE LA CIENCIA.

¿A celebrarte dignamente, oh ciencia,
qué lengua alcanzaría?

Domina al Universo tu potencia,
lo embarga tu indecible poesía.

Hoy, más que nunca, levantar su frente
con ufanía pura
puede el mortal; del Sér omnipotente
con fundamento proclamarse hechura.

¿Qué son de Homero y Píndaro brillante
las altas concepciones,
ni qué de Milton ó el terrible Dante
la copia de admiradas creaciones,

Si se comparan con los mil inventos
que, para bien del mundo,
la ciencia, inagotable en sus portentos,
activa engendra, en meditar profundo?

¿Qué importa que la ausencia, impía muerte
de amado sér nos priven,
si sus acentos en metal inerte,
para sonar á nuestro antojo, viven?

Edison nos devuelve, milagroso,
el canto que algún día
nuestros oídos regaló, armonioso,
las frases que el amor embellecía.

No más te agobie inexplicable duelo,
madre que al hijo lloras;
mientras con él te juntas en el cielo,
oirle te es posible á todas horas.

Sobre indefensa presa descuidada
el águila, en la altura,
pronta la garra, ciérnese callada,
para lanzarse á inmolación segura:

Tal, entre negros pliegues escondiendo
saeta destructora,
párase aleve nubarrón tremendo
sobre mansión que su peligro ignora.

¡Ah! presto llamas, exterminio fiero,
ha de sembrar el rayo;
mas Franklin vela; ríndele certero
y le hunde en la impotencia y el desmayo.

No de otra suerte domador valiente,
con sólo una mirada,
postra á sus plantas al león rugiente
que hace temblar el Africa abrasada.

Al sol, monarca de astros, rutilante,
¡oh audacia peregrina!
obliga el hombre á ser su dibujante
en hoja de metal ó cristalina!

No ya el auxilio de mudable viento
ha menester la nave
para surcar el golfo turbulento,
sobrepujando en rapidez al ave:

¡Fulton insigne, bienhechor del mundo,
cada vapor que humea,
hendiendo firme el piélago iracundo,
es ara de tu gloria gigantea!

Ya esplenda el sol en éter bonancible,
ya en noche tenebrosa,

entre el bramar del aquilón, terrible
y los combates de la mar furiosa,
¿quién le señala ruta al navegante
y nunca le ha engañado?

La silenciosa brújula constante,
cual dedo protector del Incréado.

De bullente vapor henchido el seno,
la férrea y poderosa
locomotora, cual corcel sin freno,
en carrera febril, vertiginosa,

ya salva simas por aéreo puente,
ya fuerza irresistible
la ruda mole de montaña ingente,
ya se encarama á cumbre inaccesible,

ya por debajo de la mar, acaso
cuando con furia ciega
revuélvese espumante, se abre paso,
serenamente á su destino llega.

Eléctrico fluído misterioso,
del ígneo rayo esencia,
con incesante esfuerzo laborioso
el hombre te redujo á la obediencia.

Do imperan las tinieblas, de repente,
á Dios mismo emulando,
háñalo todo con tu luz fulgente,
alba, cual rayo de la luna blando.

A la enemiga costa altivamente
se acerca formidable
escuadra llena de escogida gente,
que su victoria juzga inevitable.

Súbito suena sin igual estruendo;
á impulso inesperado,
se encrespa, salta el mar, como tremendo
león, que en su reposo han perturbado.

Las naves, los guerreros valerosos,
la enorme artillería,
trocados ved en restos lastimosos,
que narran la tragedia más sombría.

Dice en la orilla un físico, entre tanto:
"bien ufanarme puedo:
fulmino, como Júpiter, quebranto;
mis armas son la chispa y el torpedo."

De Guttemberg el arte prodigiosa
permite al pensamiento
siglos atravesar; en la suntuosa
morada y el tugurio hallar asiento.

Más quiere el hombre en su ambicioso anhelo:
quiere que en un instante,
de la hechicera luz copiando el vuelo,
en la región penetre más distante.

¡Más, mucho más! Del pez en el imperio
intérnase valiente,
en medio á las tinieblas, al misterio,
y entre dos mundos establece un puente.

¿Y cómo logra maravilla tanta?
Del rayo con la esencia
y con alambres ténues. ¡Musa, canta
las glorias, las conquistas de la ciencia!

JUAN SOLITARIO.

INVOCACION

I

Ya pretende mi loca fantasía
¡oh, dulce Poesía!
bajo tus dones rutilar brillante;
mi pensamiento vuela presuroso
y recorre afanoso
de los siglos el tiempo equidistante.
Por el Arte genial que me enamora,
mi frente soñadora
me lleva de la Fama al sacro templo;
me postro de rodillas en su recinto
y en su timbre distinto
las proezas del hombre en él contemplo.
Ansioso el pensamiento de grandeza
repara con presteza
en la pléyade hermosa que atesora;
presentes se ven todos los que el mundo
ejemplos sin segundo
orgullosos proclama á cada hora.
Allí está nuestro padre Adán, sereno;
tan inocente y bueno
que la manzana legendaria mira;
nuestra madre inmortal, Eva, sonrío
y coqueta se engrío
porque el pecho de Adán late y suspira.
¡Cuán bella es nuestra madre! Su mirada
de atractivos formada;
su modelado busto, alzado seno;
el color de su faz encantadora;
todo en ella enamora
el corazón de afectos siempre lleno.
Adán con continente grave un día
pudiera sin porfía
impedir de la sierpe ser tentado,
con su apuesta figura, su grandeza,
su valor y entereza,
como dueño de todo lo creado.
Mas Eva con su gracia lo enloquece;
ella amante le ofrece
del árbol que el Señor llamó prohibido
el delectable fruto, dulce y raro,
y saboreólo avaro
aún después de llorar arrepentido.
El árbol de la ciencia de la vida
á todos nos convida;
es poderoso imán que ardiente gana
despierta en el erótico apetito;
vedado ó no, maldito;
á la tierra reclina su manzana.
Sin aquel desacato Eva no fuera
amable compañera
que le diera el Señor á Adán, piadoso;
el Paraíso, edén dulce y florido,
tampoco hubiera sido
teatro del primer poema amoroso.
Yo miro en nuestros padres muy amados,
dos seres bienhadados;
dos almas en consorcio inseparable;
dos astros que recorren una esfera,
de la dicha primera
al recuerdo más grande y memorable.
Bendito sea el amor y cuantas almas,
entre rosas y palmas,
aclaman á sus héroes mejores;
y los que nunca de su fuego huyeron,
ni en su perjuicio urdieron
pensamientos fugaces ni traidores.

II

El vagaroso aliento de la calma
tortura cruel mi alma;
el corazón no siento si palpita;
parece que se embotan mis sentidos;
no escucho los latidos
de cuanto existe y alrededor se agita.
¿Será el amor que enerva mi albedrío,
mi voluntad, mi brío,
esa fuerza que Dios me dispensara

para sin tregua perseguir vehemente
de algún sér eminente
el lauro que en mi frente escintilara?
Yo adoro á la mujer que el Señor hizo,
es un dólido hechizo,
objeto de cariño eterno y puro;
amable compañera, fiel amante,
su presencia constante
para mi ansiado bien á Dios conjuro.
Mas la tierra me llama á ver sus penas;
sus ansias, sus cadenas;
sus placeres y dichas y alegrías;
las noches tenebrosas de sus males;
sus santas, inmortales
acciones grandes de sus claros días.
Hijo de Adán nací: su prole admiro
y aunque infelices miro
sucederse las mil generaciones,
sin dejar de su huella débil rastro,
en cada piedra ó astro
de otros seres admiro las acciones.
Yo quiero ser la abeja laboriosa
que si acaso reposa
al trabajo retorna diligente,
lo mismo en las regiones más templadas,
que en las zonas heladas,
ó bajo el sol del trópico caliente.
A un rudo batallar camino incierto,
convulso, triste, yerto;
sin jalones marcados en mi ruta;
fantástica visión cubre mi vista.
¿Cuál será mi conquista,
el laurel, el silencio ó la cicuta?
Luz que creó la luz, mi ruego atiende,
y en viva llama enciende
la frente que el temor mantiene herida;
da á mi arpa mil sonos armoniosos
que modulen grandiosos
cantos de gloria, redención y vida.
Luz que creó la luz, mi ruego escucha;
no dejes que á esa lucha
me lance en vil maldad, siendo mi anhelo
hacia el bien atraer dulces miradas,
en tu fuego abrasadas,
y alzarme ufano á la región del cielo.

III

En el brillante templo de la Fama,
figura que me inflama
y despierta más vivo mi entusiasmo,
es la grande del noble Prometeo;
ante su vista creo
que de placer y admiración me pasmo.
La potencia del hombre en él venero;
fué el héroe primero
que quiso los secretos de la ciencia
conocer y enseñar á los mortales;
los dioses celestiales
temblaron en su falsa omnipotencia.
El quiso poseer fuego sagrado;
él fué el que altivo, osado,
el cielo pretendió escalar un día
para dar á su obra generosa
la animación gozosa
que en otras obras palpitar sentía.
Así nos dió el ejemplo que hoy se sigue
aún el hombre persigue
su bienestar á fuerza de pujanza:
donde su voluntad valladar mira
sin miedo, ardiente, gira
bajo un sueño de vívida esperanza.
Ha roto del esclavo las cadenas;
de las antiguas penas
ha formulado código elocuente
de redentora ley.....¿Quién hoy tirano
querrá del sér humano
la espoliación fundar impunemente?
¿Quién es soberbio, déspota sañudo?
¿Quién discolo ó forzado

pretende subyugar cuanto á su pasó
débil se muestra, cuando no ha caído?

¿Quién pretende engréido
dejar el suelo por do cruza raso?

¿Quién de valor y poderío arrogante,
cual Júpiter Tonante,
pretende dominar á su albedrío,
sin que el temor su espíritu no abrume?

¿Quién necio es que presume
decir en su altivez: "El mundo es mío?"

Mirad en esa frente sosegada
la llama reflejada
de perdurable vida y luz radiosa;
es la imagen del genio prepotente;
del rebelde valiente

la figura simpática y gloriosa.

Admiradle en el triunfo asegurado;
contra el destino airado
levantará su ingénita firmeza;
con paso decidido por el mundo,
el abismo profundo

cruzará con pasmosa ligereza.

El simboliza el genio perseguido,
jamás débil rendido;

en la remota edad su nombre brilla;
en el presente tiempo imita el hombre,
conquistando renombre,
su entereza que absorta y maravilla.

Hermosa creación, á Cuba llega,
y de tu aliento anega
el corazón de la cubana gente;
lleva hasta su cerebro tu luz pura,
y de tu amor satura

su vida nacional joven é ingente.

Campo pródigo brindo á tus labores;
en mi patria hay primores;
es el ansiado edén de los amantes;
de la soñada Atlántida trasunto,
es un bello conjunto

dó los goces se muestran palpitantes.

Cuanto ambiciona el corazón humano
palpita aquí lozano;
de la grandeza entre el ensueño augusto
vivimos en contínuo arrobamiento;
ven, acude á mi acento;
ven á satisfacer mi empeño justo.

EL POETA DEL SIGLO XX.

MARTÍ

Cada país produce siempre los
hombres necesarios á las cosas.

CATALINA II.

Cuando Cuba, largo tiempo aletargada
por marasmo vergonzoso, despertada
fué al sonido de las trómpas, que en sus lares
esparciendo sus extrañas vibraciones,
eco hallaron en valientes corazones,
penetrando su clamor en los hogares:

Hubo un hombre—aeronáuta de la idea—
que, cual Cristo con las tribus de Judea,
convertía con la mágia de su acento:
á las almas su poder sugestionaba,
y la llama de la fe que sustentaba
ardía en ellas con patriótico fermento.

Al conjuro de su verbo portentoso
sacudieron el marasmo vergonzoso:
fué el *fiat lux* que iluminara la conciencia:
libre quiso ser el mísero cautivo,
y lanzándose al combate, fiero, altivo,
juró á Cuba conquistar su independenciam.

Viendo entonces germinada la semilla,
el apóstol abnegado y sin mancilla
—poseído de esperanzas lisonjeras
y alentado por la lucha redentora—
cruza el golfo mejicano sin demora
y su tienda clava en playas extranjeras.
Centenares de cubanos expatriados



—por las iras del tirano deportados—
acudieron á la voz del *elegido*:
escucharon su palabra subyugante,
y ovaciones de entusiasmo delirante
prodigaron al tribuno esclarecido.

Con el alma saturada de confianza
por el triunfo que vislumbra en lontananza,
trueca el rayo de su frase que caldea
por el rayo de su acero que redime,
manejado por la diestra que le oprime,
impaciente por terciar en la pelea.

En los campos—de matiz esmeraldino,
que la sangre convirtiera en purpurino—
esgrimiendo, cual un árabe su alfanje,
su machete contra hispana soldadesca,
del apóstol la figura gigantesca
surgió en medio de la bélica falange.

Y fué el héroe denodado que en Dos Ríos
adquiriera por la Patria nuevos bríos,
combatiendo con indómita fiereza
—en pos yendo de sagrados ideales—
y cayera, como caen los inmortales:
por la gloria circundada su cabeza.

Realizado de su causa en beneficio,
no fué estéril tan sublime sacrificio:
como término al sanguíneo y cruel proceso
Cuba obtuvo sobre España la victoria,
y, en las páginas brillantes de su historia,
de *Martí* el egregio nombre queda impreso.

Y aunque al lienzo no trasladen los pinceles
ni en el mármol reproduzcan los cinceles
su mirada soñadora, tierna y suave,
y los rasgos de su noble frente altiva,
guarda el alma del cubano siempre viva
remembranza de su imagen dulce y grave

N.

ECOS DE SU PIANO

Desde mi alcoba en la quietud sombría,
sin que un rumor mi dulce paz turbara,
oía una queja adormecente y clara
que acompañar mi soledad solía.

No era de ningún ave la agonía
que de mi ambiente en derredor se hallara
ni el mentido paisaje que soñara!
cuando el albor crepuscular lucía.

Era un rumor tan expresivo y llano
que brinda al alma en su pesar, consuelos
cuando le aqueja un pensamiento insano;
semejaba un murmullo de los cielos
ese cántico dulce y soberano
ejecutado por tu blanca mano.

JOSÉ MAURY.

DIEZ DE OCTUBRE

¡Sangre á torrentes! ¡Destrucción, espanto!
¡siempre armado el patíbulo! ¡prisiones,
amenazas, tormentos, vejaciones,
angustias por doquier, miseria y llanto!

¡Espectáculo cruel! Ante el quebranto
de todas nuestras dichas é ilusiones,
¿qué harán los varoniles corazones
que la maldad llenó de enojo tanto?.....

¡Basta ya de sufrir! Con voz de trueno
dijo ardiendo en furor el patriotismo,
ante la enseña que la patria cubre;
¡adelante, cubanos! el Dios bueno,
habrá hundido al tirano en el abismo
cuando vuelva á brillar el diez de Octubre. (1)

PRO PATRIA.

[1] Y la profecía se cumplió.

L A O L A

Roma, en el tibio seno de una noche
de arrobadora poesía, hollando
su propia majestad, ramera impura,
dase al libertinaje y al escándalo.

Dijérase que de ella se desprende
y al cielo sube ponzoñoso yaho.
¡Amenaza empañar, Roma, tu aliento
la luz immaculada de los astros!

Lúculo aviva en su mansión fastuosa
la torpe llama del festín orgiástico.
¡Oh, cuán lejos está de aquel recinto
la austeridad viril, alma del Lacio!

Allí tiene la crápula su imperio,
la lascivia su altar; allí campando
el vicio sin barrera se desata,
cual cenagoso río desbordado.

Con deslumbrante lujo resplandece
el soberbio triclinio de arte raro:
armoniosas estatuas de los dioses
presiden el impúdico espectáculo;

Piedras preciosas por doquier fulguran,
hieren la vista mil reflejos áureos,
y guirnaldas espléndidas de rosas
triunfan gallardas sobre el niveo mármol.

Su doble flauta tañen las aulétridas,
al par que hermosas lucen sus encantos;
¡trazó Grecia divina sus perfiles
y modeló sus cuerpos estatuarios!

La dulce melodía de los crótalos
finge el rumor de un arroyuelo manso,
que serpea entre mirtos y laureles,
amorosos anhelos suspirando.

En los lechos de púrpura reclínanse
á la usanza oriental los convidados,
encendida en los rostros la lujuria,
con fiera sed de goces en los labios.

Coronadas de rosas, las hetarias,
voluptuosas ofrecen á su lado
las helénicas mieles de su boca
y el terso nácar de sus senos albos.

Las generosas ánforas no cesan
de vaciarse, y los vinos regalados
de Chipre, de Corinto y de Corcira
rebotantes fulguran en los vasos.

Sucédense canciones licenciosas,
danzas cual de bacantes y de sátiros,
simulacros del Circo, obscenas farsas
y necias bufonadas sin recato.

Ebrios los comensales, con la turba
que los divierte, al fin giran mezclados,
y el desenfreno truécase en locura,
deshechos del pudor todos los lazos.

¡Por sarcasmo cruel, resuelve el vicio,
Roma, de tus problemas el más árduo,
confundiendo en su seno pestilente
el patricio, el plebeyo y el esclavo!

El vuelo alzan las horas, y dijérase
que su libro fatal abren los hados
y se presienten, con visión radiante,
los tiempos de Nerón y de Heliogábalo.

Rujen en el espléndido triclinio
mil brutales instintos desbocados.
¡Oh, la impacible noche se avergüenza
de esconder en su seno oprobio tanto!

Tras la borrasca, el implacable hastío
los labios toca con su dedo amargo,
y ambiente de letárgica fatiga
el salón del festín envuelve al cabo.

Lúculo entonces yérguese en su lecho,
y, la mirada en torno paseando,
—¡Haced venir á la hechicera!—grita
con insegura voz á sus esclavos.

No tarda en penetrar en el triclinio
una mujer de continente raro;
alta, delgada, gris la cabellera,
y del rostro marchitos los encantos.

La vida reconcéntrase en sus ojos,
ojos negros, magnéticos, extraños,
en que puso la noche sus misterios
y el mar de sus abismos los arcanos.

—Oye—dícele Lúculo,—el hastío.
más fiero que el dolor, entre sus brazos
nos ahoga, ya extinto una y cien veces
de los goces frenéticos el vaso.

Desplega tu poder; sobre nosotros
lanza una ola de estupor y espanto,
que con brutal violencia nos sacuda
y logre disipar nuestro marasmo.

Plegó, sin decir nada, la hechicera
con sonrisa enigmática los labios,
y comenzando á mascullar conjuros,
irguió la frente y extendió los brazos.

La mirada tenaz y fulgurante
hundir parece en un confin lejano,
cual si del porvenir la densa bruma
rasgar quisiera con su influjo mágico.....

Sintióse á poco un crudo vientecillo
de aroma penetrante saturado,
aroma en lo profundo de las selvas
recogido en las alas á su paso.

Al par se dejó oír un ruido sordo,
cual eco de fragores oceánicos,
ó rumor de nublado de granizo
que á lo lejos asoma y va avanzando.

Por momentos el crudo viento arrecia;
las lámparas de aceites perfumados
oscilan, aletean los ropajes
y de pétalos puéblanse los ámbitos.

Rugidos de invasión los aires llenan,
tumulto inmenso zumba en el espacio,
y pasan la sorpresa y el asombro,
y su lívida faz asoma el pánico.

En huracán el viento al fin se torna,
conviértese el triclinio en negro antro,
y resplandor fatídico de incendio
de rojas tintas colorea el cuadro.

En confusión caótica resuenan
clamores de terror, voces de mando,
alaridos salvajes, gritos roncacos,
tragín de armas y rumor de llanto.

Y dóciles juguetes del hechizo,
oyen en el triclinio desolados,
agrupándose al pie de las estatuas
con el rostro escondido entre las manos.

El martilleo tenaz de pesadilla,
seco, estridente, pavoroso y rápido,
del furibundo escape con que cruzan
los caballos de guerra de los bárbaros.

TULIO ARCANO.

SERENATA

Al pie de tu ventana
tapizada de flores,
¡oh mi dulce adorada!
entono la canción de los amores,
que brota de mi alma emocionada,
como brotan murmullos seductores
del arroyo que oculta la enramada.

Al pie de tu ventana
que la luna ilumina,
¡oh bien idolatrada!
las notas de mi planta cristalina
se funden con el canto delicado
del ruiseñor, que entre rosales trina
al borde del estanque abandonado.

Entre las azucenas
de nítida blancura
que adornan tu ventana,
¡asómame un instante, virgen pura!
y verás como el bosque se engalana,
creyendo el pajarillo en su espesura,
que ha nacido la luz de la mañana.

Pero nó; no te asomes
mi bella enamorada,
¡reposa en blando sueño sosegada!
y en tanto al ruiseñor, la luz de plata
de la luna, le inspire en la enramada,
al pie de tu ventana iluminada
te arrullará mi dulce serenata.

JUAN GRAU.

De frente siempre al sol, hacia el Atlante,
que indómito y sonante
lo arrulla con su canto sobrehumano,
se extiende como el sueño de un anhelo
un pedazo de suelo
gala y ornato del edén cubano.

A impulsos del deseo y el ardimiento,
jamás el pensamiento
concibió más encantos ni hermosuras:
abajo, mucho verde, muchas flores.....
y copos de vapores
dorados por el sol, en las alturas.

Bajo un cielo, rival del italiano,
que en invierno y verano
se muestra siempre azul á la mirada,
de picachos agrestes en la cumbre
el sol quiebra su lumbre
en las horas de la tarde y la alborada.

Prodigioso y fecundo sin desmayo
eterno mes de Mayo
enflora campanillas y jazmines,
y cambian en los soplos de la aurora
su esencia embriagadora
las flores de los campos y jardines.

Cortando el horizonte, que se esfuma
lejano entre la bruma,
cual soberbio atalaya del marino
se alza del Caribe, soberano,
mirando al oceano,
el altísimo pico del Turquino.

El flujo de las olas silencioso
ó inquieto y rumoroso
se rompe en las arenas de la playa,
ó rugiente y bramador el oleaje
con ímpetu salvaje
contra la costa rebramando estalla.

Por las aguas que bordan las orillas
las flébiles barquillas
del errante pescador, se tienden,
y con sus velas blancas desplegadas
parécense á bandadas
de blancas aves que los mares hienden.

Todo es allí luz, todo belleza
y celestial pureza
en que el ánimo cansado se levanta:
el agua que se aduerme en el remanso
del arroyuelo manso;
el avecilla que entre el bosque canta.

El plácido riachuelo que se pierde
por la llanura verde;
el férvido raudal que se desata,
y la corriente cristalina y pura
que en la honda quebradura
se torna en lluvia de brillante plata.

El ígneo sol que con potente lumbre
del llano hasta la cumbre
extiende su caricia bienhechora,
y cuyo beso palpitante y vivo
calcina el tallo altivo
y las espigas en el campo dora.

Las noches melancólicas y bellas
tachonadas de estrellas
que lucen parpadeantes en la altura,
y las noches de Mayo sin rumores
que cuajadas de flores
flotan en onda perfumada y pura.

El ganado que baja la colina
cuando el día declina,
y alegre y bullicioso ramonea;
y el sosegado aspecto y la esbeltez
y dulce sencillez
del pueblecillo de campo y de la aldea.

La trigueña oriental de labios rojos
y negrísimos ojos
que robáronle al sol sus vivos lampos;
la cubana gallarda y arrogante
de talle cimbreante
como salvaje palma de los campos.

La patriótica mujer en cuyo seno
late vibrante y lleno
el sentimiento que el honor despierta,

ORIENTE



y cuya alma por el sol templada
sensille y elevada
se encuentra siempre al sacrificio abierta.

Y fué en este rincón, nido de amores,
de pájaros y flores
que el mar aduerme con sonoro grito,
donde la voz de libertad primera
vibrante y altanera
hendió retumbadora el infinito!

Fué allí también donde el primer esclavo
irguióse altivo y bravo
de la mísera opresión en que dormía,
haciendo tremolar con ira santa
la enseña sacrosanta
que luego hizo temblar la monarquía.

Y el grito aquel que conmovió el espacio,
la choza y el palacio
al darse al aire, atronador y fiero,
fué como chispa que tornó en hoguera
el suelo que cubriera
por tanto tiempo el pabellón ibero!

Y ahí están, para alumbrar la historia,
como invencible gloria
del pueblo aquel que pisotéó á su amo,
surcadas por las ondas rumorosas
las ruinas misteriosas,
¡las ruinas inmortales de Bayamo!

De la invicta ciudad, rival de Esparta,
do tuvo siempre carta
el patriotismo con heroico empeño;
donde el rugido del cañón hirviente
fué el eco prepotente.

¡El soñado rincón en que parece
que el sol su fuego acrece
y cede algun jirón de sus fulgores
para templar el alma del vidente!

¡Rincón que no consiente
esclavos, ni tiranos, ni traidores!

¡Bendita sí mil veces, patria hermosa,
que fuiste la gloriosa
cuna de lo grande en nuestra tierra:
del sabio, y del poeta, y del soldado
que supo denodado
lanzar la voz de libertad y guerra!

¡Más gloria no te falta! Tienes flores
riquísimas de olores
que adornan de tus mártires la tumba;
y los arrulla el huracán cubano
cuando por monte y llano
en el espacio rebramando zumba!

Y cuando surge del azul naciente
temblando dulcemente
el astro del amor y del ensueño,
tal vez quiebra su lumbre misteriosa
en la ignorada fosa
y vela de tus mártires el sueño!

Y céfiros cargados de rumores
que bullen tembladores
en tus noches de casta adoración,
parece que en sus giros invisibles
semejan apacibles
el místico rumor de una oración!

¡Más gloria no te falta! En tus riberas
las ondas altaneras
entonan rumorosas su doliente
salmódica por tus muertos, cuando lejos
con tímidos reflejos
muriendo se hunde el sol por el poniente!

¡Más gloria no te falta! Fué en tu suelo,
bajo tu limpio cielo,
donde sonó de libertad el grito,
y donde el eco del cañón rugiente
fué la protesta ardiente
que surcó retumbando el infinito!

¡Y siempre serás tú, jirón cubano,
el dedo soberano
que indique el derrotero y el camino;
que no en balde se eleva en tu pureza
cual símbolo sublime de grandeza
la mole gigantesca del Turquino!

FRANCISCO RODRIGUEZ M.

A UNA MADREPORA

Yo no sé si del mundo que habitamos
formas tú la raíz, ó efecto eres
producido por causa que ignoramos.
Sé que vista y razón del hombre hieres,
cuando del fondo de la mar salada,
por un impulso ajeno ó por molicie,
te sientes arrastrada,
y al verte en la agitada superficie,
te entregas á las olas,
que en la playa te dejan olvidada
ó en las rocas graníticas y solas.

Diz que hay en tí tres reinos retratados,
porque, del *mineral*, la piedra tienes;
del *vegetal*, la planta en tí se ostenta,
y del reino *animal*, llevas cuajados
tus poros, en que el pólipo sustenta;
y así, tanto convienes
al uno como al otro,
por tu forma, tu esencia y tu belleza
á los *tres* que marcó naturaleza.

Sólo sé, por destellos de la ciencia,
que este mundo es la obra del trabajo,
de la fe y la paciencia
de hombres y siglos que ligar supieron
las hebras quebradizas de aquí abajo
con las fibras de fuerza y resistencia
que del cielo obtuvieron.

Yo veo en tí, madrepora sencilla,
de genesiaca tierra
la prodigiosa y natural semilla,
que del piélagó azul brota y asciende;
y que tu seno encierra
el gérmen más fecundo
que nos revela la creación de un mundo.

Si el ojo escrutador del sabio, advierte
que hay en tu forma, condición y esencia,
y en tu estructura, al par sencilla y fuerte,
algo que dice: *vida y existencia*,
y algo que anuncia: *destrucción y muerte*;
si el filósofo vé de los humanos
la antorcha, aún no encendida,
que al lucir revelara los arcanos,
los secretos misterios de la vida;
yo, mísero poeta,
de pobre erudición, que nada alcanza,
sólo hallo en tí la base de esa meta
en que cifra el humano su esperanza.
Y al ver de filigrana tu calado
y tu esbelta estructura,
y tu tronco de pólipos cuajado,
absorto y admirado,
adoro á Dios en tí, que eres su hechura,
como la *planta*, el *hierro* y la *criatura*.

RAMÓN ESPINOSA DE LOS MONTEROS

¡LLORA!

¿Oyes ese sér que gime,
oyes tú, cómo solloza?.....
¡es la dama cariñosa
que el corazón se le oprime!
¡Dice que el tiempo pasó
enjendrando desengaños,
que su "amor" se disipó
cual se disipan los años
Para ella no hay consuelo,
para ella no hay razón,
porque tiene el corazón
cual un témpano de hielo!
¡Miradla sufrir la pena,
la amargura y el quebranto.....
cual si fuera Magdalena
se le vé verter el llanto!.....
¡Ella llora su inocencia,
porque ha perdido el "amor"
como se pierde la esencia
en el cáliz de la flor!

PIGMALEÓN,

SIN DOGMA

No intentes con tu fe ciega y sombría
llenar mi vida de mezquino duelo,
yo no puedo admitir la pena impía
después de tanto y tan sublime anhelo.

Mi espíritu rechaza con violencia
la religión capciosa que te abisma.
¡Cuán bello es tener libre la conciencia
de la carga infamante del sofisma!

En vano, en vano, con ferviente ruego
mi conversión ante el altar reclamas;
ya mi razón ha sofocado el fuego
que en tí produce tan violentas llamas.

Deja que el mundo, consecuente al lema,
grave en mi frente su oneroso estigma;
pues no tiene valor el anatema
donde se hospeda el sacrosanto enigma.

Desprecio el dogma sin mirar la recta,
y me sublevo ante el mundano rito:
que tiende á esclavizarse el alma abyecta
mas no la que presiente lo infinito.

Es la verdad para el humano ignota,
y son duras cadenas las doctrinas:
por propio instinto hac'a la grey remota
se lanzan las viajeras golondrinas.

Ostenta el mar su delicada espuma
cuando lo bate el huracán impío
¡también cuando el misterio nos abruma
es cuando más resalta el albedrío!

Para adorar á Dios me basta solo
el amor natural siempre profundo.
¿Para guardarlo?.....¿Desde polo á polo
es muy pequeña la extensión del mundo!

Por eso, despreciando lo ostensible,
busca al Supremo mi elevada idea,
en el mismo misterio incomprensible
que la existencia en mi cerebro crea.

ALFONSO REYES GAVILAN.

FATALIDAD

Cuando todo en el orbe termine
y se extinga el concierto sidéreo,
y no queden siquiera ni huellas
de este grande y fastuoso Universo.

Cuando todo cuanto hay y preexiste,
en la mar, en la tierra y los cielos,
se reduzca á la Nada; y el Cáos
su dominio recobre en lo Inmenso,
y se agosten la tierra y los mares,
y se abismen los astros del cielo,
y la vida por siempre fenezca
en las densas tinieblas del tiempo.

Cuando al peso letal de los siglos
se confundan los sabios y necios,
y no existan fronteras menguadas
que separen los hombres y pueblos.

Cuando el hombre en su fiebre insaciable
de saber y excrutar los secretos
de Natura, descubra triunfante
ese "Versus" ignoto y supremo.....!

Cuando altivo y soberbio demuela
las creencias, los dogmas y templos,
y aniquile con mano implacable
hasta Dios y su bíblico imperio.

Cuando llegue á escalar á los astros,
y no exista para él un deseo,
ni tampoco quimeras ni luchas,
ni mentira, pasión, ni misterio.....!
¡Oh! entonces no habrá ya tiranos
ni oprimidos, ni esclavos, ni siervos;
ni impostores que exploten al mundo
al fungir cual de Dios medianeros.
¡Sólo entonces el espíritu humano
desligado de goces terrenos,
llegará á conquistar—por la fuerza—
el Nirvana absoluto y eterno.....!

ABD—EL—KADER.

RECUERDOS

I

¿Si me acuerdo, mi bien? ¡sí que me acuerdo!
Fué en una noche del invierno helado,
en una noche del invierno último.....
¿No recuerdas?..... ¡Qué frío! Y, sin embargo,
el fuego en nuestras almas
ardía, y no temblábamos.....
Yo, en éxtasis, miraba tus pupilas,
con mis manos, mujer, entre tus manos.....
mientras tú me arrullabas con la música
divina de tus cantos.

Fuera, rugía el viento,
un concierto formando
de voces formidables, roncadas, lúgubres,
que nosotros, felices, no escuchábamos.

¡Qué frío! ¡cuánto frío! ¿No recuerdas?.....
En la calle, los cánticos
sonaban de los seres miserables,
de tristes criaturas sin amparo.....
Nosotros nada oíamos,
maldiciendo tan sólo de lo rápido
que pasan los momentos
en que Amor nos deleita con sus psalmos.

Bramaba el viento afuera,
al compás desolado
de las voces que, tristes, formulaban
los seres desgraciados,
protegidos, oh Dios, de la miseria.....
Pero el viento sus quejas remedando
no conseguía, en su afanar monótono,
vernos enternecidos y apiadados
del dolor que pasean por las calles
los pobres, entre sórdidos harapos.

No sé si tú te acuerdas.....
yo sólo sé, mi bien, que nos amábamos.....

Yo me acuerdo. Pasó... ¡sí que me acuerdo!
Fué en una noche del invierno helado
del triste invierno último.....
¡y ahora gimo esa noche recordando!

II

¿Si me acuerdo, mi bien? ¡sí que me acuerdo!
Mis manos en tus manos,
dichoso, yo tenía,
y á tus plantas echado,
gozaba con tu charla de promesas.....
¡Oh, mujer! ¿de qué hablábamos?
Del amor, de la dicha, de la gloria,
y mi cuerpo agitado
rozaba con el tuyo palpitante.....
Mis labios se animaron,
y entonces, inspirándome la dicha,
lancé del pecho un grito apasionado,
con el rostro encendido
y temblando, temblando.....

—Dame un beso, te dije, ¡sólo un beso!
pero ardiente, amoroso y prolongado:
y tú me complaciste sin demora,
besándome en los labios.....

¡Eran besos de llama,
que al posarse en mi boca la quemaron!
Yo, á mi vez, te abracé con bello impulso,
y, al brindarte mis labios incendiados,
te rogué que mis besos acogieras.
—¿Dónde quieres besarme, bien amado?—
recuerdo que dijiste;

y, loco y mareado,
—en el rostro, repuse, en los cabellos,
los ojos y la frente, cuello y labios.....
¡Yo te adoro, alma mía:

besaré dorso y palma de tus manos!
Con tu voz de paloma enamorada,
volviste á preguntar:—mi bien amado,
dí, ¿cómo tu me besas?

—¡Como tu dueño! respondí temblando:
y con acento de pasión gritaste:

—¡Dices bien, corazón! No eres mi esclavo.—
No sé si tú te acuerdas.....
mas te juro que locos nos besamos.....

Yo me acuerdo. ¡El placer! Sí que me acuerdo.
¡Tiempos afortunados!.....
Fué en una noche del invierno último,
¡ay! del invierno helado.....

III

¿Si me acuerdo, mi bien? ¡sí que me acuerdo!
Fué una noche del último verano:
El estío en la tierra
¡y el invierno en mi pecho desolado!

Verás que breve historia
de amores terminados
que mataste, mi bien, sin pena alguna,
con asesinas manos
en una bella noche,
en una noche del estío cálido.
¿Cómo pudiste amar tan corto tiempo,
lo justo para hacerme desdichado?
¿Cómo es posible, criatura extraña,
que aliente una pasión tan breve espacio?
Te juro por mi honor que no lo entiendo
y tiemblo ciertas cosas evocando.

.....Verás cuán breve historia
de amores acabados
que mataste una noche clara y bella
del último verano.
¡Estamos en otoño;
mas no me olvido del estío cálido!

Ocurrió la ruptura
en el mismo lugar tan adorado
donde empezó la historia de mi dicha.
En noche de verano,
me dijiste con voz que helóme el alma:
—Nuestra historia de amor ha terminado
y espero que no evoques cosas muertas.—
Ignoro, y no es extraño,
qué razones tuviste al terminarla.
Con voz ahogada interrogué llorando:
—¿Ya nunca más te besaré en la boca?.....
Y en seguida añadí: —Si no en los labios,
sé buena y deja que en los pies te bese.....
Y tú callaste, pero un fuego raro
brilló por largo tiempo en tus pupilas;
tornáronse tus ojos enigmáticos.
—Sólo en los pies..... te supliqué gimiendo
con el terrible acento de los naufragos.

Reinaba fuera la serena calma;
no se oía el acento desgarrado
que vibraba en la noche del invierno
y que, tristes, muy tristes, formularon
los seres miserables,
las pobres criaturas sin amparo.
¡Sólo yo padecía aquella noche!
Una noche muy bella de verano;
y con la boca seca por la angustia
y acento desolado
te rogué que mis besos acogieras.
Tus ojos enigmáticos
un brillo singular mostraban fieros,
y yo entonces, cayendo arrodillado,
tu vestido besé, con turbias ánsias,
y como el pobre naufrago,
alcé mi voz que resonó terrible:

—Sin mácula... ¡tus pies!... claveles blancos..
Pude alcanzar por fin una respuesta,
y en tus ojos nublóse el brillo mágico.

Recuerdo que exclamaste:
—¡Oh, sér infortunado!
Quieres besar mis pies.. Mas ¿cómo?.. ¡dime!
—¡Como quieras, grité... como tu esclavo!
Y tú dijiste sin pesar ni cólera,
con palabras que un pecho desgarraron:
—Dices bien, infeliz, que eres mi siervo.
Nuestra historia-leyenda ha terminado
y espero que no evoques cosas muertas...
¡Contempla tus anhelos marchitados!.....

Reíste fieramente,
y tu risa cruzó como un relámpago
por tus labios de púrpura,
alumbrando lo bello y lo satánico
de un rostro de mujer que se animaba
ante un cruel sacrificio consumado.

No sé si tú te acuerdas.....
sólo sé que mis goces terminaron.....

Yo me acuerdo..No mueren los recuerdos..
Fué una noche del último verano.....
El estío en la tierra.....
y el invierno en mi pecho desolado.

DI WALDO SALOM.



24 DE FEBRERO

(ANIVERSARIO)

¡Resucitáis! ¡oh crueles memorias
de los terribles días
en que ví declinar mis esperanzas
entre nubes sombrías!

¡Fantasmas infernales! ¿qué Tirano
os prestó aliento y vida
para que hurguéis del corazón cubano
la aún no curada herida?.....

¡Ya nublastéis el sol! ¡Ya Eolo agita
los negros nubarrones,
y entre el incendio que en redor crepita
rebraman los cañones!.....

¡Oh diosa de la Paz, que alegre ahora
en mis brazos reías!
¿quién de mis lares te arrojó, señora,
cuando feliz me hacías?.....

¡Desvastadores monstruos de la guerra
que del Orco voláis
á los hermosos campos de mi tierra
y todo lo asoláis!

¡Deteneos por piedad! ¡Vuestro odio eterno
lo calmen mis quebrantos!
¡Volved á hundiros en el hondo Averno,
mensajeros de llantos!

Mas ya cruzan el aire los pendones,
y, con furor creciente,
miro al Pueblo correr en pelotones
tras el tambor batiente!

Ya el aguerrido Ejército marchando
va con marcial postura,
de huestes mil armadas rodeando
los bordes de la altura.....

El pendón rojo y gualdo por doquiera
altivo señorea,
y la que adoro yo sacra bandera
en las cumbres ondea.

Los aires hienden las ardientes balas,
y, en ímpetus briosos,
los rudos bandos del soberbio Palas
se acometen furiosos.

¡Y tras el choque, que los aires llena
de blasfemias y gritos,
el rechinar de los machetes suena
con ecos infinitos.

En sangre tinto cada pecho es fuente
que la tierra colora;
mas no por eso encalmará el torrente
que, feroz, se devora.....

¡Oh Patria! ¡oh Cuba mía! ¿A eterna lucha
te condenó el destino?
¡Marte desolador, mi voz escucha!.....

Mas.....¿qué acento divino
en tus ámbitos, Patria, ha resonado
llevando la alegría
al triste corazón atormentado
que el dolor abatía?

¡Oh hermosa Realidad que en torno gritas
borrando las ficciones!
¡Oh, bendecida Paz que aquí te agitas
alzando tus canciones!

¡Borrad, sí, los recuerdos horrorosos,
punzadores, sombríos!
¡Borradlos! Y de hoy más risas de gozos
serán los cantos míos!

¡Oh, Guerra! ¡oh, Guerra! ¡huid! ¡Tu furia vibre
sólo en los antros de infernal asilo!
¡No vengas á turbar en *Cuba Libre*
las dulces horas de mi hogar tranquilo!

JOSÉ G. VILLA.

CUBA, BENDITA SEAS

Do noble things, not dream them,
all day long and so make life, death
and taht vast forever, one grand,
swet song.

KINGSGLEY.

Agrada al escultor mirar sus barro;
al rimador le halaga oír sus versos;
al músico embelésanle sus notas;
se encarna el inventor en sus inventos.
Halágale al caudillo oír sus proezas;
póstrase el creyente ante su Cristo,
¡hurra! exclama el marino ante sus flotas,
y el pedagogo llora con sus niños.
Las gotas de sudor enorgullecen
al noble obrero cuando las enjuga;
los padres se extasían con sus hijos,
son carne de su carne y sangre suya.
Qué ocaso tan feliz el del abuelo
rodeado de sus nietos y biznietos:
son sus generaciones;
muere viendo colmados sus anhelos.
También felicidad, también orgullo
será el hablar así al correr los años:
—Vé una nación surgir, ¡oh, santo gozo!
cumplí con mi deber de ciudadano:
me encadené á sus dichas y tristezas;
la honré y la hice honrar y enseñé á honrarla;
los cívicos deberes
estimé y difundí en su acepción alta;
también puse mi grano, el más pequeño,
la consolidación ayudé á hacerla,
me enorgullezco de ello, que es mi grano,
¡Cuba, bendita seas!

CARLOS MARTÍ.

A JOSE MARTI

ANTE UNA ESTÁTUA

Cantor de la libertad,
mártir de la independencia,
hombre de noble conciencia
y rara capacidad:
tu justicia y caridad
hacen que vengan hoy á verte,
quizá, quien pidió tu muerte,
y ante tu estatua hoy proclama:
¡que es merecida tu fama!
¡que fué desdicha per lerte!
Sin distinción de colores,
ante tí se dan las manos,
diciendo que son hermanos,
los pobres y los señores;
y entonando mil loóres,
llegan todos á ofrecerte,
las coronas que la muerte,
no te permitió gozar:
vienen á manifestar
¡que fué desdicha perderte!
Mira este pueblo agrupado
de tu estatua en derredor,
proclamándote señor,
puesto que tu lo has creado.
Mira este pueblo, que alzado
sobre el suelo para verte,
llega al fin á comprenderte
y acaba por inclinar
la cabeza, y exclamar:
¡que desdicha fué perderte!
Las edades venideras,
cuando tu estatua admirando,
tus glorias vayan contando:
¡ya comprenderán lo que eras!
Y en las celestes esferas,
Dios, el premio al concederte,
permitirá que la muerte,
para tí no eterna siendo,
sigas en Cuba *viviendo*,
¡en Cuba próspera y fuerte!

EL CRIADO DE MACEO.

La reina del harén, la favorita,
la que el deseo en el Sultán excita
y en las horas de holganza le distrae,
suspira prisionera, pues celoso
de su hermosura y su danzar airoso,
á la libre existencia la sustrae.

Ella no puede como sus hermanas
entregarse gozosa á las mundanas
orgías de inocentes expansiones,
que en nombre del Sultán selo prohíbe
el guarda que la atisba, la cohibe
y aquilata sus fútiles acciones.

Tiene en su fresca faz arrebolada
y en el débil fulgor de la mirada
el perenne reflejo de su hastío,
pues sólo siente hacia el Sultán encono,
que del harén la colocó en el trono,
robándole su honor y su albedrío.

A veces escalando la azotea
con ansiedad en la campiña otea
mientras su angustia y languidez sacude,
y vé surgir en su corcel montado
la silueta de *Arusi* enamorado,
que presuroso á libertarla acude.

Recuerda entonces á la bella Rahama
en cuyo corazón vívida llama
de amor, *Arusi*, su raptor, prendiera,
que al verse prisionero y acosado,
para morir junto á su bien amado
emprendió herido sin igual carrera.

Como la hiedra sus raíces tiende
y por la tapia ó por el tronco asciende
ansiosa de encontrar donde enlazarse,
así con avidez, ella buscaba
entre la grey servil que la rodeaba
un noble corazón donde arraigarse.

¡Amor, amor, al Universo alientas,
al coloso y al mísero sustentas
con el influjo de tu fuerza ignota;
por tí se agita el ave, la doncella,
el cárabo y la bestia, y se querella
el liberto, el esclavo y el ilota!

Tú, como el astro que la luz difunde
y á todo vida movimiento infunde,
los corazones con tu soplo inflammas;
si alguien remiso repudiarte quiere,
como la frágil mariposa muere
preso, impotente, entre tus vivas llamas.

El glació escrutando se extasía,
suelta al vuelo su rica fantasía
y en otros mundos á soñar se entrega;
más ¡ay! cómo la punza el desengaño
al disiparse el venturoso engaño,
cuando la noche sigilosa llega.

Sufriendo la tiránica clausura
del harén donde sólo su hermosura
es objeto de celo y distinciones,
llora al verse del mundo desterrada,
por adustos eunucos vigilada,
en su cárcel de recios murallones.

¡Cuántas veces, suspensa y palpitante
oyó desde su lecho el sollozante
cantar de los nocturnos trovadores,
y luego que la tierna melodía
en las ondas del éter se perdía,
sintió recrudecerse sus dolores!

Es como el sér pasivo destinado
á servir de juguete al endiosado
Sultán, que la repudia y apostrofa
cuando de ella sintiéndose aburrido
por otra del harén en el olvido
la arroja para escarnio de la mofa.

El aya que celosa la rodea
sus ocios y nostalgias no recrea
ni su deseo de ser libre acata,
pues la persigue convertida en Argos
y añade á su dolor traidores cargos
si al Sultán de perjurá la delata.

En su prisión en recordar se empeña
su hogar paterno, su niñez risueña,
el bosque y el jardín de ricas galas,
y al verse sola y triste se imagina

LA ODALISCA



al ave inquieta que á volar no atina,
porque están rotas su potentes alas.

Los recuerdos en rápido tumulto
invaden su cerebro y el sepulto
pasado, cobra forma y reaparece
como en el ciego por la suerte herido
el recuerdo del mundo sumergido
en la noche del alma, resplandece.

¡Cuántas veces, niña inocente y pura
extravióse del bosque en la espesura
haciendo acopio de sencillas flores,
y ¡cuántas! como garza timorata
que huye de aquel que aprisionarla trata,
corrió á buscar refugio en los alcores!

En la flor que su cáliz entreabría
con deleite el aljófar absorbía
cual si néctar divino le creyera,
y al correr por la grama jubilosa
la brisa acariciándola amorosa,
ponía en dispersión su cabellera.

Ornada con el clásico turbante
y su veste de seda coruscante
da á su hechizo invencible poderío,
y es su faz cual la rosa tierna y pura
que la aurora sublima en hermosura,
al darle los brillantes del rocío.

Al tender la mirada por la estancia
do el múrice y el oro en abundancia
le muestran del serrallo las riquezas,
piensa que tanto lujo lo cambiara
por la rústica choza donde hallara
caricias, libertades y franquezas.

Incauta oveja que extravió el sendero
del bien y del honor, de abrevadero
sirve su cuerpo al degradante vicio;
acosada por lúbricos chacales
dejando va el vellón entre zarzales
al correr desalmada al precipicio.

Disipa la tristeza que la abruma
jugando el abanico de ancha pluma,
de polícroma y rara iridiscencia,
ó ya lánguida, flébil ó excitada
en la guzla florea una balada
yaciendo en deleitosa somnolencia.

Y así pasa los días en constante
laxitud ó zozobra lacerante
sin alcanzar el perseguido anhelo;
pues ni aún vierte en su alma mahometana
la fecundante religión cristiana
la balsámica lluvia del consuelo.

M. MARTÍNEZ DOMÍNGUEZ.

LAS OLAS

Jirones de la extinta aristocracia
que á Neptuno con pompa recibía,
aciagas Berenices, á porfía
sacuden ébrias la peluca lacia.

Dióles el viento la voluble audacia;
la mar, formas, color y bizarría;
el beso de las peñas, sinfonía;
y las caricias del estuario, gracia.

Y al par que cantan con melífluas voces
lo mismo á la ventura que á la muerte,
grácil y bella, la más joven sube.....
y en el delirio de sus vagos goces
semeja nube que humilló la suerte,
ó blanca diosa que se expande en nube.

REGINO BOTI.

TINIEBLAS

¿A dónde voy yo, bardo peregrino,
triste el corazón y el alma yerta
por la senda escabrosa del destino
la fe perdida y la esperanza muerta?

¿A dónde voy, pregunto en mi agonía,
si el mundo es mentira, lo que vemos, nada?
¿en dónde está el faro que me guía?
¿dónde termina mi jornada?

AGUSTÍN MARCOS

LA CUBANA

Del mar Caribe en la abrasada zona
bajo el azul sin mancha de tu cielo,
sultana favorita alzas la frente
ciñendo por corona
ese tu sol de fuego refulgente
que al fecundar el suelo
tu hermosura pregona;
y al mundo te apareces
deslumbrante de luz y de poesía,
que bella entre las bellas,
¡oh Cuba! ¡oh patria mía!
sobre las ondas de la mar te meces
en un lecho de flores y de estrellas.
Pródiga la natura con sus dones
quiso colmarte, y del azar la mano
te colocó en el golfo mexicano
para envidia de todas las naciones.
La triste soledad de tus sabanas
y el alegre matiz de tu campiña:
tu anón sabroso y tu sabrosa piña:
tus plácidas mañanas
y tus noches de luna tentadoras:
tus bosques seculares
donde cuelgan el nido las canoras:
tus caprichosos grupos de palmares
tras los que asoma el véspero lucero:
tu legendario erguido cocotero
que abre á los vientos su penacho indiano:
tu seiba gigantea:
el negro polvo del tostado grano
que en la rústica taza saborea
el viajero al pasar por el bohío:
la verde planta que en la vega baña
con el sudor el hombre
en las cálidas horas del estío,
y el jugo elaborado de tu caña
que obliga al mundo á bendecir tu nombre.
todo es tan bello en tí, tanta riqueza
en tu seno se guarda
que hasta la envidia, á la justicia tarda,
al conocer absorta tu grandeza
quédase muda, su soberbia humilla,
baja la frente y dobla la rodilla;
pero cosa más grande en tí se encierra
y es ¡oh patria! mi hermana,
pues no existe mujer sobre la tierra
que pueda superar á la cubana.

En el hogar santuario
que con férvida unción labra animosa,
y en donde guarda el santo relicario
de su vida preciosa,
ninguna más hermosa,
que en su devoto celo,
consagrada al deber, su fiel amigo,
su hermoso corazón en grato anhelo
para toda desgracia brinda abrigo,
para todo pesar brinda consuelo.

A su filial ingénita ternura
no hay secreto dolor que no la aflija,
y en los castos excesos
de su perpétua adoración de hija
la copa del dolor que padre apura
que no sepa apagarle la amargura
con las sabrosas mieles de sus besos.
O cuando por la anemia consumido
su cuerpo en la labor se debilita
sabe ocultar á todos su gemido;
que si el vicio la invita
no al abismo del mal se precipita:
tras la penosa y perennal vigilia
las pasadas fatigas da al olvido,
el corazón hasta su Dios levanta,
abandona el taller y alegre canta
porque le lleva pan á la familia.

Como esposa, adorable;
cómo esclava se engríe
con el amor que guarda immaculado:
¡cómo por el amado
sér que juzga inviolable
hasta al mismo infortunio le sonrío!

y fiel y resignada
cuando su hogar azota la tormenta,
sin pan vive contenta
ante la urna de su amor postrada!
Mas si el perjuro con pasión liviana
el blanco lecho conyugal profana,
ante la ruin afrenta
olvidando el dolor que la maltrata,
de la pasión frenética al mandato,
desborda su furor contra el ingrato;
insulta al desleal, pero no mata,
y al mirarle otra vez, de nuevo preso,
ante el perdón que implora,
borrando los agravios dulce beso,
su pena olvida y compasiva llora.

Madre abnegada en su cariño encierra
cuanto de grande la pasión enciende,
cariño que no vende
por todos los tesoros de la tierra,
y es á veces tan ciego el que le inspira,
tan ciego é infinito,
que al hijo ante la ley convicto mira
y no puede creer en el delito.
Todo en su adoración lo sacrifica
á tan heróico amor que nunca muere,
y en el culto que al ídolo dedica
no hay madre que en el mundo la supere,
que en sus duelos prolijos
fuerte para luchar con la materia,
antes que separarse de sus hijos
perece sonriendo en la miseria.

¡Oh! tú mujer á la que adoro tanto
y que tanto venero,
perdona si en mi canto
profané las virtudes que atesoras
con inacorde verso de coplero,
que si omití tus gracias seductoras
fué porque tu belleza deslumbrante
no hay poeta en el orbe que la cante.
Fervoroso creyente
deja que te corone
y en las gradas del templo te pregone
lo más grande del nuevo continente.
Tu amor no me abandone,
y para mí fulgure
alumbrando la senda de mi vida,
que el Arpa agradecida,
al Dios de los cristianos
le pedirá que tu existir perdure
para que siempre por los hombres veles,
y generosa con tu amor consueles
las horas del dolor de tus hermanos!

EUSEBIO CACHO NEGRETE

ODA

À UNA NIÑA

Sueños dorados de pasiones bellas
que en la mente difunde la esperanza,
cual vívidas estrellas
que la vista contempla y no la alcanza.
Doradas ilusiones
que todos vemos de color de rosa,
divinas sensaciones
que el alma aspira de inefable gozo,
cual luz esplendorosa
que en la vista fulgura destellante:
son tus sueños amados,
tus deseos fervientes adorados.....!

Vienen los años con veloz carrera,
se abre un nuevo horizonte,
con arpegios y aromas la pradera
se oyen los trinos del cantor sinsonte;
y el sol resplandeciente
con rayos bellos nos da fuerza y vida,
y el alma entristecida
de nuevo espera la angustiosa lucha.....
porque una voz en su interior escucha:
"que al triste en este suelo,
le llega al corazón, algún consuelo!".....

ALTOBRE.

Rasga el rayo el oscuro firmamento
con estrépito súbito horroroso;
silba con furia el proceloso viento;
hierve el mar, y se agita tempestuoso.
Ruge con cruel, desenfrenado acento
el trueno en las alturas pavoroso,
y por doquiera el aquilón sombrío
con hórrido bramar, maldice impío.
Huye la fiera entre la selva oscura
lanzando al aire su infernal lamento;
se deshace con furia en la llanura
el árbol en convulso movimiento.
La nube, envuelta en negra vestidura
huye por la región del firmamento,
y el hombre, rey de todo lo creado
en un rincón se oculta horrorizado.

Todo tiembla, se agita, se derrumba
al paso cruel del vendabal bravío,
y en terrible diabólica balumba
tiembla la tierra, se desborda el río.
Doquier, negruras hórridas de tumba
la tierra cubren con misterio frío,
y la hirviente espumosa catarata
en torbellino inmenso se desata.

Surca sola el oceano turbulento
allá á lo lejos, frágil navicilla,
y que la fuerza rápida del viento
con furia impulsa hacia la ruda orilla.
Vedla cual lucha con afán violento,
mas no la luz de la Esperanza brilla!
¡Pobre nave con ímpetu arrojada
en brazos de la muerte despiadada!

Se revuelve, se agita, se levanta
entre las olas de la mar furiosa;
tiembla el marino, y de terror se espanta,
ante la imágen de la muerte odiosa
que, muda y avarienta, se adelanta
mil vidas que tronchar, buscando ansiosa;
llega á la nave, y con afán maldito
la sepulta en el piélagos infinito.

Y allá sobre la mar embravecida
sólo quedan del buque naufragado,
cuerpos inertes, sin calor, ni vida.....
¡ilusiones que fueron; que han pasado!
¡Cuánta esperanza en el abismo hundida!
¡Cuánta existencia con furor malvado
la muerte sepultó con fieras sañas
del averno profundo en las entrañas!

¡Oh, Dios! ¿Por qué tu desatada ira
no calmas, ¡oh, Señor! por un instante?
¡Que estallen, sí, las cuerdas de mi lira!
mas, deja te suplique y que te cante:
Volved la calma al mar, que calma aspira;
volved al cielo su esplendor radiante,
la luz del sol, y al borrascoso viento
su tan sublime melodioso acento!

II

Ya la nube se aleja en lontananza;
ya el trueno se desmaya en la extensión;
ya el viento, cual gigante en su pujanza
cambia su furia en plácida canción.
Ya el sol sus rayos poderosos lanza;
huye ante él deshecho el aquilón
y la tierra, al mirar su luz querida,
le manda un beso y torna á nueva vida.

Animación y luz: La lumbre pura
del sol matiza la campiña entera.
El valle, el monte, el río y la llanura
crecen en vida dulce y placentera.
Todo respira plácida hermosura:
murmura el aura en la fértil pradera
y en los árboles trinan dulcemente
los pajarillos con amor ardiente.

Sube alma mía, al infinito cielo;
sube bien alto á la región vacía,
cual se remonta el águila en su vuelo:
allá do mora la esperanza mía;
allá do existe mi eternal consuelo;
donde mora la excelsa Poesía;
donde las musas, con sus cantos bellos,

TEMPESTAD

ENSAYO POÉTICO



me den de inspiración puros destellos.

Y allí, entre mil reflejos luminosos,
entre luz y destellos de armonía,
vuele mi inspiración en poderosos
versos de encantadora poesía;
y que luego, mi mente, en portentosos
cantos que surjan de la lira mía,
pueda elevar á Dios mi estro fecundo
cantando las bellezas de este mundo!

Luego cantar con ansias y ternura
al agua, suave, pura y cristalina
del arroyo, que oculto en la espesura
gime cual són de música divina;
cantar al ave triste que murmura
en el bosque, en el prado, en la colina;
luego cantar al lago transparente,
al cielo azul, divino y esplendente.

.....
¡Bendito tú, Dios mío, en tu grandeza!
¡Bendito tú en tu inmenso poderío!
Tú eres fuente perenne de belleza
y junto estás al pensamiento mío.
Á un movimiento tuyo, la fiereza
se desató del vendabal bravío;
y á tu soplo divino, cual hechizo,
el temporal temblando se deshizo!

C. GARCÍA Y E. PADRÓN.

OYENDO UN TOMEGUIN

Pajarillo ¿qué me dices;
en tus voces, qué me cuentas?.....
Es la historia de mi infancia
lo que tu voz me recordará!
La historia de aquellos días
gozosos de la inocencia,
del confiado abandono,
de las dichosas quimeras,
de las dulces esperanzas
y generosas creencias.
Tú volando entre las flores,
yo, corriendo en la pradera,
feliz tú con vivir libre,
yo, feliz en mi existencia.
Dios te daba el rubio grano,
y el rocío en claras perlas,
y á mi sustento abundante
mis padres en blanca mesa:
tú cantabas, yo reía;
aun oigo tus voces tiernas;
pregúntame, pajarillo,
por las sonrisas aquellas!
Oh, juventud, de la vida
alba fugaz y risueña,
¿cómo en sombras te trocaste?
¿dónde está tu luz espléndida?
Enmudeces, pajarillo,
adivinas mis tristezas,
ves mis lágrimas, que surcan
la mejilla en vivas hebras.
Canta, avecilla: no sabes
cuanto es dulce á los que penan
cambiar el dolor presente
por una reminiscencia.
La niñez, ¡ay! su recuerdo
que en mi sér se reconcentra
volverá á mi adusto labio
sus sonrisas halagüeñas;
quizás el sol de aquellos días,
con su luz pura y serena
sobre mi frente abatida
brillar un instante vea.
Canta, pajarillo, canta,
quizás, venturoso, sienta
renacer con sus recuerdos
mi juventud placentera!
Oigo ya tus dulces voces;
y mi faz el llanto quema;
¡pregúntame, pajarillo,
por las sonrisas aquellas!.....

ESTIBAN BORRERO ECHEVERRÍA.

La tumba de un libertador

En el sendero angosto que declina
á la entrada del valle, obscura losa
al cansado labriego determina
el sitio augusto de una humilde fosa.

Cubren la piedra algunas flores rojas
de un esbelto granado desprendidas
sombreadas por el verde de las hojas
en confusos tropeles esparcidas.

¡Ni un nombre, ni una cruz! Que en el desierto
no imperan las soberbias vanidades
y sería un escarnio para el muerto
la pompa en tan agrestes soledades.

Basta á su lecho, de la gloria, cuna,
que vislumbrara ayer su fantasía,
por la noche los claros de la luna
y un destello de lumbré por el día.

.....
Cuando al aire el clarín vibró sus notas
anunciando á los pueblos la contienda,
por seguir á los héroes y patriotas
dejó su pobre y rústica vivienda.

Su madre le bendijo, y él de hinojos
leyó extasiado en hora tan suprema
en las húmedas niñas de sus ojos
del infinito amor, todo el poema.

Distante, y bajo el pabellón sombrío
de un añoso naranjo—¡Ella!—su amada,
su blanca luna en noches del Estío
y en días otoñales su alborada.

Cuando á escasa distancia la divisa
¡cómo le late el corazón! Se embriaga
en el giro fugaz de su sonrisa
onda de luz que por sus labios vaga.

Embriaguez momentánea que en sí encierra
honda inquietud en aparente calma
y en que se trueca en un Edén la tierra
para elevar á lo infinito el alma.

Fué aquel sitio el altar de preferencia
desnudo de pomposas colgaduras
donde el valor, la gloria y la inocencia
derramaron sus lágrimas más puras.

En baluceos vehementes y extraviados
¿qué se hablaron los dos? Desbordamiento
de ternuras, anhelos y desvaríos
en la expansión sublime de un momento.

El se alejó, y volviéndose hacia ella
agitó conmovido su pañuelo
cuando surgía de Véspero la estrella
cual flor de plata en el azul del cielo.

.....
¿Quién le vió vacilar un solo instante
al ruido atronador de la metralla,
cuando encendido de ira su semblante
se agitaba convulso en la batalla?

Blandiendo altivo el afilado hierro
combate con indómita bravura,
ya en el picacho de escarpado cerro,
ya del bosque en la lóbrega espesura.

¡Oh! ¡Cuántas veces devoró callado
las torturas del hambre!, ¿Y en qué senda
no soñó por sus ansias excitado
con más de un héroe de épica leyenda?

Como veloz resbala de hoja en hoja
del favonio sutil el ténue aliento,
así huye de su sér y se deshoja
la inmaculada flor de un pensamiento.

Y fatigado aún.....¡patria!—murmura,
salta sobre el bridón que enhiesto arranca,
y de la espesa niebla en la negrura
surge borrosa su silueta blanca.

¡Ellos allí se baten! Cada uno
es un lacedemonio temerario,
caen, se yerguen y rugen.....y ninguno
cede al feroz empuje del contrario.

.....
Con tarda lentitud desvanecía
la última sombra su jirón postrero
en tanto que el crepúsculo ascendía
rasgando apenas su fulgor primero.

Soplaba intenso ese relente frío
del soñoliento despertar del día
y en lloviznas de aljófar el rocío
sobre el brillante césped se extendía.

Tres veteranos en corcel brioso
conducen cabizbajos á la fosa
el cadáver del héroe que animoso
sucumbió en la vanguardia victoriosa.

La música solemne que acompaña
al fúnebre convoy es el sonido
de la silbante ráfaga que entraña
de algo que llora el lúgubre gemido.

Cuando cubierta ya la fosa estrecha
se miraron los tres.....Enamorado
entonó el ruiñeñor vibrante endecha
sobre la verde copa del granado.

¡La mañana serena sonreía
y el imponente Sol con sus fulgores
desde su inmensa altura presidía
la voluptuosa fiesta de las flores!

MARCO MEZZADAGLIA.

EL PATRIOTISMO

¡Ay de los tronos! ¡Ay de los tiranos
que llenos de soberbia y avaricia,
esclavizan los pueblos soberanos
pisoteando el honor y la justicia!
¡Ay de aquellos malvados cuya planta
huella la faz de su infelice esclavo;
en cada vengador que se levanta
luego tendrá que domeñar un bravo!

El patriotismo es luz. Es algo hermoso
más grande cuanto más son las cadenas,
torrente inagotable y poderoso
que circula abrasando por las venas.

No hay nada más allá. Puede el tirano
en patíbulo cruel ahogar los siervos,
lavar en sangre la insolente mano
opíparo festín dando á los cuervos.

Puede, en instantes de fatal despecho,
sediento siempre de infernal matanza,
hacer rasgar aún palpitante el pecho
del esclavo inmolado á su venganza.

Ahí quedan en la sombra, medio ocultos
entre la sangre que á torrentes brota
del pecho de los pobres insepultos,
los gérmenes que marcan su derrota.

Cuando caliente el sol; cuando la tierra,
más generosa, guarde sus tributos,
á la mísera grey que el amo aterra
más sazonados llegarán los frutos.

Almas entonces, de valor henchidas
ahogando un grito de dolor salvaje,
bajo el peso brutal de sus heridas
corren á ahogar el infamante ultraje.

Ya no son los esclavos, ya es el hombre
dejando airado su clarín que vibre;
no es el siervo sin leyes y sin nombre;
es el pueblo gigante, porque es libre,

Y convertido en algo sobrehumano
salvado ya por fin del vilipendio,
llega al soberbio alcázar del tirano
y lo entrega á las furias del incendio.

Entonces enarca la cerviz, altivo
quiebra el látigo audaz, rompe los yugos,
y hacina entre la hoguera, vengativo,
el manchado blasón de sus verdugos.

Luego señala con salvaje grito
su jirón de bandera enarbolada:
ya no es el esclavo ni el proscrito,
es el héroe inmortal de la jornada.

.....
Sagrado amor de la paterna orilla,
sentimiento inmortal, honor sin nombre:
del esclavo que dobla la rodilla
haces nacer dignificado el hombre.

Por ese inmenso amor, en el abismo
surje la luz de inmaculada gloria,
y el baluarte feudal del despotismo
se derrumba en la noche de la Historia.

FERNANDO G. Y G. DE PERALTA

A CUBA

24 DE FEBRERO DE 1905

Cuba, llegó tu día, ya el tirano
con su páfida mano
no daña tus praderas y colinas,
ni tampoco á la palma del desierto,
ni el agua de tus fuentes cristalinas
ni á tu valioso huerto,
ni se entorpece el curso caudaloso
del río estrepitoso
con la planta del dáfspota infamante
que hoy te mira triunfante.

Cuba, ya te ves libre
de perversos tiranos y opresores;
ya haces que el pecho de contento vibre
al poblar el ambiente de clamores
queridos y sagrados,
mostrándonos tus lomas y prados
cubiertos de frutales y de flores.

Ya el sol desde su altura resplandece
con sus rayos divinos,
llenando con su lumbre los caminos,
y en nuestro amado sueño nos parece
una ninfa de blonda cabellera
de una faz placentera
que entre bellos celajes aparece.

Ya tus playas el mar con ansia loca
al verte independiente
con mil placeres y venturas toca
y entona en tu loor un canto ardiente,
semejando en su acento,
grave, dulce y sencillo,
el trinar de algùn tierno pajarillo
ó el amargo lamento
de algùn alma doliente,
ó el rugir de la fiera más valiente.

Ya la sagrada Historia
te ha grabado en su página primera
y por tu grande y colosal victoria
hoy ostentas la gloria
de que tu fama universal no muera
por tener un santuario: la memoria.

Verás á cada hijo laborioso,
contento y afanoso,
trabajar en tu tierra codiciada
y has de ver en su límpido semblante
y en la lumbre que vierte su mirada
la luz fascinadora del brillante
con la fe ardiente inextinguible y ciega
del que perece en la sangrienta brega.

Ya tu no sufrirás como la rosa

al beso helado de la brisa alevé
que le roba su esencia deliciosa;
ni como el alma que la pena acosa
y un temor desastroso la conmueve.

Ya tú no sufrirás cual la barquilla
que hiende el mar tranquilo y sosegado
y le sorprende un huracán furioso
y desencadenado,
y tras bregar inútil y espantoso
después de haber luchado
en la desierta y solitaria orilla
la arroja destrozada
para que sepa el fin de su jornada.

Cuba, te quiero más porque en tu seno
guardas los restos de mi padre amado,
que la maldita muerte
á otro mundo mejor se lo ha llevado,
para enturbiar mi entristecida suerte
dejándome en el mundo desolado.

Ya no asoma á mis labios la sonrisa
ni me alienta el contento,
la pena y el tormento
me arrastran á la fosa muy de prisa.
Ni aminora el dolor que me sofoca
la dicha de mi asilo
donde mi madre sin cesar invoca
porque mi corazón esté tranquilo.

¡Oh! Cuba, que mi acento
no mate tus placeres
con mi triste y amargo sufrimiento
ni olvides tus deberes;
que no lo olvidarás, porque tu eres
de la tierra riquísimo portento.

Ya eres libre y feliz, ya las estrellas
son más lindas y bellas,
ya vierten sus aromas los rosales,
ya todo es más hermoso.....
cielo y mar en un himno majestuoso
pregonan tus proezas inmortales.

Si algùn día el extranjero
á nuestro honor le cause algùn ultraje
confiando en su poder y valentía
y quiere con perversa felonía
y con un odio fiero,
propio tan sólo del feroz salvaje,
pisar nuestra bandera,
con estulta y maléfica manera
hiriendo acerbamente tus extrañas
con lechos depravados,
servirán de baluarte tus montañas
y tus valientes hijos de soldados.

ESTEBAN FONCUEVA



La antigua y conocida casa de Edelman y Compañía, hoy de nuestro amigo don Anselmo López, ha sido la que se ha llevado la subasta para surtir á la Banda de Artillería del magnífico instrumental que hoy estrena.

Nos complace felicitar al cuerpo de artillería por su adquisición y al mismo tiempo al señor López, pues no es esta vez sola sino ya por dos veces anteriores ha surtido á la Banda Municipal.

Esta acreditada casa, la más antigua, fué fundada en 1836 por don Juan Federico Edelman y ha figurado siempre en primer término en su giro.

En nuestra última visita vimos las reformas hechas para ampliar sus talleres, la "Sala López," ya preparada para reanudar sus conciertos, y probablemente serán los dos primeros los de los señores Nin y Chao, notables artistas cubanos.

En dicha Sala tiene el señor López la gran exposición de pianos Pleyel, Rönisch, Rachals, Chassaigne, Wellington, Cable y otros. Estos maravillosos aparatos son la imitación más perfecta del artista en el piano. Con ellos se imita el estilo de los mejores artistas como Paderewski, Rubinstein Liszt y todas las más grandes figuras en el arte pianístico.

Pronto tendrán ocasión de oír nuestros lectores estos magníficos aparatos, pues el señor López hará recitales de piano con la planola para dar á conocerlos, pues en los Estados Unidos y Europa forma ya parte de toda casa, donde reina el buen gusto y el culto al arte musical, pues por su elegancia y valor artístico es digno de figurar en los salones más elegantes.

Estos aparatos los encontrarán en dicha casa del señor Anselmo López, Obrapfa 21 y 23, Habana.

CANTO DE PAZ

No es liviana ilusión de mente loca,
que la terrible realidad confunde,
y sólo á risa ó compasión provoca;
es la excelsa verdad resplandeciente,
con la toga viril, fuerte ceñida,
la que viene á prestarle luz y vida
é inspiración á mi serena frente.
Tú mi mano guiarás hoy, dulce dueña;
ambición de mi espíritu constante,
si merece atención mi canto amante,
tu serás el senado que sentencie:
es mi patria ya libre quien me inspira
y hace vibrar las cuerdas de mi lira.

Noble resurrección de todo un pueblo,
ayer débil y triste y dominado,
hoy surgiendo feliz, transfigurado,
de entre lágrimas, ansias y dolores!

¿Qué pueblo te enseñó su anhelo ardiente
de ser libre imitar, Cuba adorada?
Nadate amedrentó; tu brazo armaste
y el poder de la España desafiaste,
sin temor á su fuerza ponderada.
La nación más guerrera de la tierra
no promueve cual tú tan cruda guerra,
sin tesoro, bajeles ni castillos,
valiente y altanero,

se alzó tu pueblo entero
á la voz de cien ínclitos caudillos.

¿Quién luchó como tú, sin municiones,
vitualas ni hospitales,
sin más tienda que el vasto firmamento,
y firme la constancia y el aliento
en tus pujantes cuadros legiones?
Sacrificios más cruentos, ¿quién se impuso?
describirlos rehusó,
porque sólo será bosquejo frío.

Hoy te admiro ya libre y en ti fío:
condor americano, en raudo vuelo
hasta el empíreo elevarás tu vista;
y si el pueblo de Washington conquista,
en medio de los hielos y las nieblas,
puesto primero entre los pueblos grandes;
tú, república libre y soberana,
escucharás del mundo el grato hosana.

Naturaleza pródiga su mano,
al formarte de América en el seno,
abrió libre de escarchas, sólo lleno
de ricos frutos tu vergel lozano.
Dió á tu sol una fuerza poderosa,
á tu cielo, un azul puro y radiante;
á tus noches, un aire embalsamante,
y á tu estrella polar luz milagrosa.

En tí cantan las aves dulces trinos,
aprisionadas ó en el nido amante;
en tí el monte dirige exuberante
hasta el cielo su copa, y clara fuente,
en tupreciado suelo,
de mieses y de flores tapizado,
derrama hilo plateado
que refresca la sed del pecho ardiente.

¿Cómo puede el vergel fértil y hermoso
no alcanzar larga paz, dicha y renombre?
¿Cómo puede faltar Cuba, aquí un hombre
que no guarde tu suelo prodigioso,
y la codicia vil y el despotismo
no derribe hasta el fondo del abismo?

Aquí infundióle el despotismo odioso
á tus hijos los dones del guerrero.
¿Vés aquél?—Abnegado y caballero
sobre el corcel es rayo poderoso.
De su potente brazo el golpe fuerte
nadie resistirá; titán moderno
la luz del cielo pasará á su lado
sin tocarle jamás, ni podrá helado
su pecho ver el genio del infierno.

¿Guardia mejor á tu existencia quieres?
Hoy pueden las mujeres
defender sin temor los patrios lares.

En los brazos confiada del destino
ya eres libre república fundada

por tus hijos, y firme resguardada
por la espada de Washington divino.
La justicia es tu norma; sea tu guía
el trabajo fructífero y constante;
y con todos tus hijos buena, amante,
disfrutarás de paz y de alegría.

Para tí no habrá más, ¡oh, dulce patria!
ni crueldad ni expoliación, no; nunca
la dictadura volverá las leyes
á torcer ni á aplicar con saña injusta;
ya tus hijos no son tristes ilotas,
ni las cadenas rotas

nadie recuerda en tu mansión augusta.

En tu nueva existencia me enajeno,
amada Cuba, y tu perdón imploro,
sí, por falta de númen, triste coro
acompaña á este canto, humilde y frío;
pobre de galas sí, pero sincero;
expontáneo; tan puro y verdadero
que á tu indulgencia maternal confío.

No hay en él una sombra de mentira,
á la que siempre aborrecí de muerte,
como aborrece al organismo inerte
el que ansioso de amor late y suspira.

Una página hermosa de tu historia
hoy escribe mi lira: luce enhiesta
tu preciosa bandera circuida
de un efluvio de amor: fulgor radioso
de tu escudo sin mancha se derrama
y el corazón inflama

del más vivo y amable sentimiento.

Todo es dicha y contento.

Albricias, parabién y regocijos.

¿Legisladores y héroes tus hijos?

¡Cuánto gozo rebosa en tus hogares!

Salve, patria gentil, ya redimida,
santo ideal de mis plácidos cantares;
si de mi lira el canto no te agrada
ni conmueve tu amante y noble pecho;
ese cielo de azul puro y fulgente,
que tachonan mil astros irradiantes,
arco triunfal de tu grandeza sea;
y el mundo entero, conmovido vea,
perenne gloria coronar tu frente.

SANTIAGO BARROSO.

AQUELLA OFRENDA

No por bella, fragante ni lozana
ni por ser peregrina su hermosura,
te brindé con espléndida finura
la rosa que te he dado esta mañana.

La cogí del pensil bella y galana
incitado tal vez por su dulzura,
sin pensar comparar su donosura
con el dón de tu gracia soberana.

No tampoco pensé con alegría
que luego se ostentara en tu corpiño
ni en tu seno luciera como aliño.

Nada de eso pensaba, amiga mía;
sólo quise ofrecerte en mi porfía
una muestra sencilla de cariño.

ODALISCA.

✓ A TÍ

Te ví llegar hasta mi huerto un día,
llegaste con la faz llorosa y triste
y flores marchitadas recogiste
creyéndolas nacientes todavía.

¿A qué vuelves mujer?..... Si la alegría
en aquellos lugares ya no existe;
no hay flores para tí; la rama heriste
y herida está la flor del alma mía.

No cruces otra vez estos lugares,
ni vuelvas al jardín de mis amores
do gimen angustiosos los palmares.

Déjame en paz con pesar, Dolores,
mas si buscas placer en mis hogares.....
llena la cesta de marchitas flores!

FRAY GIL.

ENCANTOS Y GRANDEZAS DE AMERICA

¿Será posible no admirar los Andes?
Del piélago del Sur á la fiereza
maravilloso antemural oponen,
subiendo á donde el águila no llega.

Feraces campos á su pie sonríen;
nieve eternal las cúspides argenta
y, vigorosas, en sus faldas crecen
enmarañadas, seculares selvas
de palmas, cedros, araucarias, quinos,
árboles ciento, que la industria anhela.

Allí la boa, enróscase en el tronco,
ruge el jaguar, la ardilla juguetea,
discurre el oso de macizo cuerpo,
chilla, á febril movilidad se entrega
legión de monos, verdes papagayos
con movimientos desmañados trepan;
como ilusión de amor, encantadora,
vaga entre goces mariposa etérea;
traidoramente el crótalo y la cuaima
entre la yerba víctimas acechan;
alada piocha, el colibrí fulgura,
con ímpetu los aires atraviesa;
imitador de cantos, el sinsonte
más que el melífluo ruisenior deleita.

¡Región de maravillas! Ya un abismo
profundidad incalculable, negra,
abre á los pies del que pasarlo en puente
de frágil mimbre, temerario, intenta;
ya ingente mole el Niágara derrumba;
ya placentero valle, que hermosea
y fecundiza interminable mayo,
horas divinas del Eden renueva;
ya, más arriba de la errante nube,
sitio á ciudades brinda la meseta,
tierras al labrador, que, satisfecho,
consigue de su afán la recompensa;
ya en las entrañas del erguido monte
mina abundante la codicia tienta.

¡Cuántos volcanes! Cotopaxi horrendo
más que océano enfurecido atruena;
sus hondos antros de candente lava
á las estrellas tímidas acerca!

El terremoto, cual á leve hojilla
ó cual á dócil onda la tormenta,
sacude territorio dilatado;
ruinas y muertes á su paso riega;
arrolla el mar con fuerza irresistible;
pueblos sepulta en repentinas grietas.

¿Quién pintará la múltiple hermosura,
la vida, que en América exuberan;
la majestad, que, estupefacto, el hombre,
únicamente á contemplar acierta?
¡Cuán inaudita profusión de aromas
las auras salutíferas impregna!

Desde el insecto despreciado al ave,
desde el caobo á la menuda yerba,
del tiburón al ténue pececillo
que en las fluviales aguas aletea,
cuán indecible variedad de formas,
cuánto matiz de espléndida viveza,
que ni esmeralda ni zafiro ni oro
ni del rubí la púrpura superan!
¡Por todas partes siéntese, briosa,
la savia circular de la existencia!
¡Murmullos y zumbidos y armonías
al Incrédulo, sin cesar, se elevan!
Puente de flores tiende sobre un río
lozana, caprichosa enredadera:
cuando cruzarlo quiere el caminante,
de un cocodrilo asoma la cabeza.

Piensa el mortal, mirando los cocuyos,
que por la tierra vagan las estrellas;
figúrase, ante el mar fosforescente,
que en su palacio de cristal celebran
las ninfas una fiesta y que las luces
en las salobres aguas se reflejan.

Abrió el Señor su creadora mano
para ataviar á su hija predilecta

y, embelesado, con delicia suma,
no supo dar medida á su largueza.

Más fecundante el sol y esplendoroso,
en cielo más poético descuella;
más palpitantes los luceros brillan;
su duelo y languidez la luna templá.

Con refrigerio sano, el cocotero
en urnas solidísimas obsequia;
del templo de natura candelabro,
se alza imponente la robusta ceiba,
por su esbeltez y su penacho rico,
ser la reina gentil de la pradera
es á la palma poco: techo al pobre,
apetecibles flores á la abeja,
sustento al bruto, generosa ofrece.

Para ahuyentar mortíferas dolencias,
engalanar alcázares del lujo,
con vivos tintes realzar las telas,
dar al marino quilla poderosa,
á las borrascas ó al teredo férrea,
¡cuánta riqueza de árboles y plantas
el vasto mundo de Colón presenta!

No ya los desdeñados por la suerte,
también el que entre pompas ociose,
de las velludas hojas del tabaco
ó distracción ó lenitivo esperan:
ya próximo á su fin, en sus racimos,
tan ponderosos, el banano lega
deleite al rico, pan al indigente;

No más el hambre las naciones diezma,
que humilde planta, de plebeyo nombre,
dón eficaz de América estupenda,
de Ceres las espigas emulando,
brinda en sus bulbos rica subsistencia
y su infortunio al irlandés mitiga.

¡Campos benditos! Con igual terneza
nutren la mies, las bayas del cafeto,
el áureo grano del maíz, la pera,
la codiciable poma que precede
el virgíneo azahar, de suave esencia,
nectáreas uvas, exquisito enanos,—
que olímpico manjar llamara Grecia,
el teobroma, amor del sibarita,
el algodón, de inapreciables hebras,
la caña, que el azúcar atesora
y, por burla feroz de suerte aviesa,
ha sido fuente de abyección y llanto,
de inexorable esclavitud sangrienta!

Mar ambulante, incomparable río,
cumpliendo su destino con renuencia,
homenaje al Atlántico tributa
el Amazonas. Cíñen sus riberas,
esposos murallones simulando,
bosques donde jamás el sol penetra,
dédalo vegetal, indescriptible,
de arbustos, grandes árboles, maleza.

El ave de una orilla moradora
no intenta visitar la contrapuesta,
que sus robustas alas intimida
raudal tan amplio, en que delfines juegan.

Duerme en su cieno aligador enorme,
que á derribado tronco se asemeja.

¡Cuán fiero, irresistible, el Amazonas
se precipita en sus crecidas, vuela!

Cual yerbecilla inerme, desarraiga
gigantes seculares de la selva
y la arrastra sin piedad; extirpa,
de su rugiente furia en la demencia,
islas que acariciaba enamorado,
tan deleitables, tan hermosas eran;
de espanto poseídos, en las ramas
refúgianse jaguares y panteras;
pero no siempre, como Atila, el río
devastación y desventura siembra:
á dilatados campos, á vergeles,
inagotable protección dispensa.

EDUARDO PEQUEÑO.

DE ANTAÑO

Es la noche serena, la luna brilla
y de blanco recama las ténues olas
de un gran río anchuroso, en cuya orilla
hay una casa mora, bella y sencilla,
que arrullan, de continuo, las barcarolas.

Entre rumores,
adormilados cantan los pescadores,
al tenor de sus dichas ó sus pesares.....
y en el bosque cercano riman cantares
con delicioso dejo los ruseñores.....
Al compás de una guzla de pronto suena,
canción doliente;
vibra la pena
en cada estrofa dulce, dulce y ardiente,
de amores y esperanzas, de vida llena.

Oye mi ruego;
óyeme un tanto hermosa, óyeme, y luego,
calma la pena amarga, los sinsabores
del más amante de todos tus amadores;
calma este fuego
con palabras y besos arrulladores.
¡Ay! ¿qué á quién me dirijo? A la que adoro,
á la dueña del alma, por la que lloro,
lloro y suspiro;
á la que miro
como puerto seguro de mi alegría.

¡Morucha mía!
Tiene los ojos grandes y soñadores,
en sus pupilas arden los resplandores
del sol ardiente y bello del mediodía,
es morena y gallarda..... Bella sultana,
á quien las flores

incensan ondulantes con sus olores,
cuando en Oriente asoma su luz el día
y, ella, su lindo rostro por la ventana;
ella, la figurita de porcelana,
la imagen deliciosa de la poesía.

¡Ay, las mujeres
han por pecho, sin duda, los peñascales!
¿Es verdad, luz del alma, que no me quieres?
¿Qué ingrata eres,
no remediando, hermosa, todos mis males!
¿Qué te cuesta decirme dulce bien mío,
y mirarme con ojos arrobadores;
con su calor ardiente templar el frío
de este pecho que sufre con tus rigores,
y en el hastío

va muriendo de pena por tu desvío,
va muriendo, mi vida, de mal de amores?
Ay, Pilar, si supieras lo que te quiero,
de mi pecho las ansias, mi desespero,
lo que adoro tus labios gruesos y rojos,
y esos tus ojos grandes, grandes y azules;
ojos que al cielo mismo causan enojos;
pues no tienen los cielos como tus ojos
esperanzas y dichas tras de sus tules.....

¿Por qué, sonrojos
hay en tu cara hermosa, cuando me miras?
¿Por qué suspiras?

Si las brisas sintieran las envidiara,
y al ser brisa, creyera ser la más rico;
porque podría entonces besar tu cara,
al vaivén de las plumas de tu abanico.

L. FRAU MARSAL.

AMOR

¡Amor! hijo sublime de los cielos
que la brillante atmósfera traspasas
y allá sobre los astros que rebasas
tiendes el noble y majestuoso vuelo,
deja que en alas del más dulce anhelo
beba dicha sin límites ni tasa
en tu seno divino do se basa
toda blanda ilusión, todo consuelo;
que aunque sé que el placer y que el cariño
son creaciones fantásticas de niño
por las que en vano mi ansiedad delira,
quisiera que benévola la suerte
me arrojara en los brazos de la muerte
gustando del dulzor de esas venturas.

R. FONT.

LA PATRIA Y EL SOLDADO

—¿Quién eres?

—Soy de aquellos caballeros
que por salvarte Patria, sus aceros
sacaron de la vaina á relucir,
y al viento desplegando tu estandarte,
en el corcel de Marte
volaron por tus fueros á morir.
Cuando en horrenda esclavitud gemías,
por acabar tus lentas agonías,
mi existencia sin miedos te brindé,
hoy que libre y dichosa te saludo,
busco en tu seno escudo
á cambio del amor que te juré.
—¡Ay! no esperes de mi que justiciera
alivie tu hondo mal; sufre y espera:
ingrata á tu miseria nunca soy;
lo que tú conquistaste, no te asombres,
lo olvidaron los hombres
de quienes muda prisionera estoy.
Cuando tú me ofrendabas tus amores
en un altar de muertes y dolores,
no soñaste encumbrar tanto Caín,
ni allí te disputaban entre hierros,
como voraces perros
las migajas del trágico festín.....
Triunfaste en la espantosa y larga riña
que enrojeció de sangre mi campiña
y me dió la soñada libertad,
y en pago de la vida que me diste,
tu Amada, pobre y triste,
gemir te mira en mísera orfandad.
Así dijo la Patria á los soldados
que por sus libertades denodados
se echaron selva dentro á combatir,
y al viento desplegando su estandarte,
en el corcel de Marte
libres juraron por su honor morir.

JOSÉ M. CARBONELL.

JOSE MARTI

Libertá, principio e fonte
del coraggio e dell' onor,
che 'l pié in terra, in ciel la fronte,
sel del mondo il primo amor.

[Monti. Battaglia di Marengo].

Patria y Libertad. Ese el anhelo
de su alma noble fué. Recto y valiente,
con firme corazón, alta la frente,
predicó su doctrina sin recelo.
De sus adeptos, con su ejemplo, el celo
sin descansó avisó. Se alzó potente,
luchó con santo ardor. Y, humana fuente,
fecundó con su sangre el patrio suelo.
¡Excelso mártir de ideal sublime!
¡apóstol y campeón de gran medida!
Mi pobre ofrenda con amor recibe.
Que el que á su patria, como tú, redime;
el que, cual tú, por ella da la vida.....
más que los vivos todos muerto vive.

A. B. DE ANGELI.

EL INCENDIO DE ROMA

Quiero gozar mirándola encendida
viendo lamer las llamas lo existente;
y Roma sucumbir resplandeciente
en medio de los goces de mi vida.
Quiero verla por siempre destruída;
y coronando el fuego refulgente
mi sien de Emperador; verla sonriente
por la luz de las llamas circuida.
¡Venga mi Lira; vibre entre mis manos!
dijo Nerón ante la muchedumbre
tañéndola entre cánticos paganos
bañado el rostro por siniestra lumbre;
en tanto la Ciudad, la altiva Roma
convertida en pavesas, se desploma.

JUAN F. RISQUET.

IDEALIDAD

Bajo el ramaje de una inmensa higuera
un lindo arroyo serpenteando pasa,
y en el llano mayor de la pradera
se ostenta y luce una pequeña casa.

Su entrada alfombra la menuda yerba
y vicarias de vívidos colores
se extiende en derredor la madre selva
y ornan su frente multitud de flores!

Allí viviendo en indolente calma,
en compañía de su padre anciano,
tejiendo cesto de menuda palma
vive la diosa del jardín cubano!.....

Hermosa virgen de divinos ojos
de virtud y de candor sacerdotisa,
do suave corre por su labio rojo
cual preciosa cascada, su sonrisa!

Y cuando el sol con su esplendor ardiente,
el campo todo delicioso baña,
lijera corre á coronar su frente
con flores que recoge en la montaña.

Así la vida deliciosa pasa,
la virgen que por hoy es mi ideal,
ora cantando en su modesta casa,
ora tejiendo debajo del palmar.

MILTON.

JOSE MARTI

¿Quién soy, para que así se me levante
en pedestal de mármol y granito
sobre mi pueblo, que en amar tan sólo
cifré mi adoración, forjé mi rito?

¿Por qué la patria en este fausto día
aquí se encuentra toda congregada,
y á mi memoria, un monumento erige
porque á ella viviera consagrada?

No merezco ese honor que los mortales
me quieren conceder; yo sólo hice
lo que en misión lejana hube pedido,
y por cumplirla á todos satisfice.

Si me queréis honrar..... en esa efigie
solo ved mi organismo; los arcanos
penetrad del *plus ultra*, y de mi espíritu
el programa cumplid, fieles y humanos.

Si no os habéis de amar como yo os quiero,
si no me habéis de honrar sino en materia,
no me elevéis en túmulos de mármol;
no me encumbréis con odios y miseria.

Dejadme dormir en el sepulcro
como supone aquel que aun está ciego;
dejad que en lo profundo, incognoscible,
siga pidiendo á Dios, paz y sosiego.

JOAQUÍN MESA DOMINGUEZ.

TALLER DE HOJALATERIA E INSTALACION

“La Constancia”

de Eustaquio Gutiérrez y Gener

En este taller se hace toda clase de trabajos concernientes á ambos ramos. Se ponen óvalos y tuercas para los ejes de los coches.

Neptuno 21, entre Industria y Consulado

M. J. Morales

ABASTECEDOR DE ARENA Y GRAVA

Para toda clase de construcciones de edificios, morteros, hormigones y para la fabricación de bloques y locetas de cemento.

Precios Corrientes

AVISOS: 13 esquina á F, Vedado, y Neptuno 72



El vino mejor y más
puro de la Rioja
y único conocido con
el nombre de BARRICA

BARRICA,
LAINÉZ,
RIOJA.

(MARCA REGISTRADA)

Romagosa y Comp.

Unicos importadores
para la República
de Cuba

Oficios 23. Tel. 394
HABANA

Esta acreditada casa se hace cargo de la ejecución de toda clase de grabados para objetos industriales y comerciales. Ordenes por correo. Pronta ejecución y esmero. Pidan informes á CUBA Y AMÉRICA que emplea grabados de esta casa.

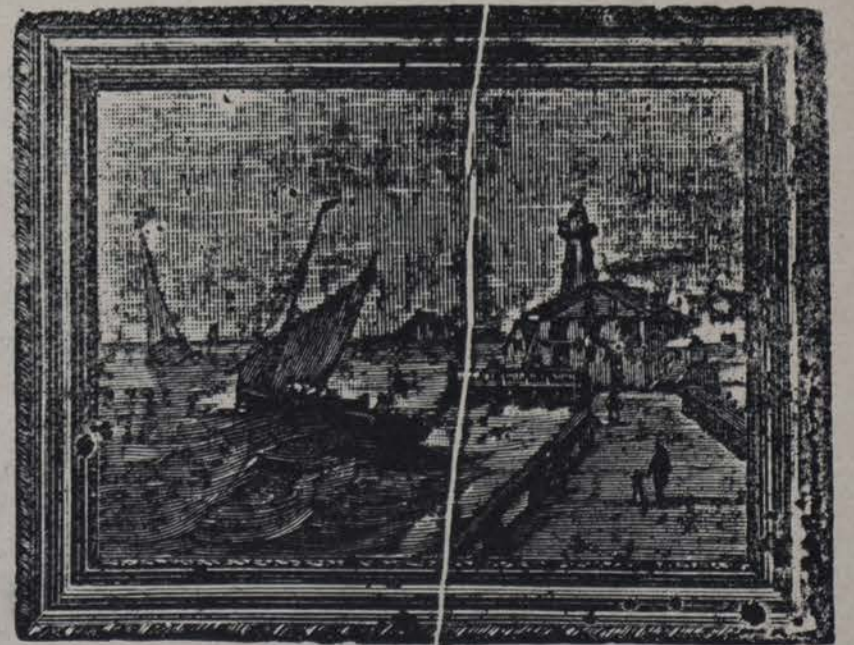


Exposición de **SAN LUIS**

El primer premio fué concedido

en San Luis

á los encajes y aplicaciones de la gran Sedería y Lencería



EL BAZAR INGLES

Galiano 72.

Teléfono 1752.

A L S O L

¡Ya altivo te levantas refulgente
sobre las ondas de la mar rizada!
Ya un rayo de tu luz besa mi frente,
ya la lóbrega noche encapotada
en Occidente envuélvese en su manto
huyendo de tu luz avergonzada,
y allá en el bosque ¡oh sol! alzase el canto
conque Naturaleza á tu hermosura
saluda amante de tu lumbre pura.
¡Cómo quisiera mi alma estremecida,
que en tu esplendor magnífico se innunda,
en tu llama fecunda
verter la sacra inspiración que anida!
¡Y en su insensato anhelo
que á mi mente vigor prestara y vida
un rayo de tu luz robarle al cielo!
¡Con cuánta pompa entre celajes de oro
del hondo seno de la mar te elevas
prodigando á los mundos tu tesoro!
¡Cuán fecundo en tu amor la vida llevas
á la tierna semilla
do brotará después fruto sabroso!
Tú al caliz primoroso
de virgen florecilla
llevas el néctar que á libar ansiosa
se presta juguetona mariposa.

¡Cuán grande es tu poder sol refulgente!
Desde el pequeño grano
do pones la simiente
en que vida desbórdase á raudales,
¡oh! eterno soberano,
hasta esos mundos que infinitos giran
tu majestad extiendes!
y cuando con tu luz al éter prendes
todo te aclama. Ruge el Oceano
cuando la tempestad gigante aliento
en su furor desata tremebunda,
sus olas empujadas por el viento
osan alzarse á la celeste cumbre
cual si quisieran apagar tu lumbre
informes nubarrones
que mil genios quiméricos parecen
en la sombría bóveda se mecen,
y en alas de los santos aquilones
y con estruendo horrísono
rompen su voz mil truenos al unísono
y el huracán más fuerte se desata,
y desbórdase fiera catarata,
y ¡oh! mezquino el mortal los espantados
ojos se cubre al vislumbrar la llama
que en la celeste cólera se inflama.

L. VILLAR.

CHOCOLATE BAGUER

Clases A B C

El preferido por las personas de gusto
Hijo de JOSE BAGUER Y Ca.

BLANQUEA LA DENTADURA



Use Vd. pasta dentífrica Mignon, á 10 centavos caja. De venta en Boticos y Sederías. Depósito: NEPTUNO 45, Habana

Ignacio Vega Ramonten

Ingeniero del Hospital de San Lázaro, Arquitecto, Agrimensor Público, Perito Mecánico y Profesor Perito Mercantil. Estudio: Tacón 2, altos. Tel 853

'BURLADA'

Aguas minerales bicarbonatadas, sódicas-yoduradas

LA REINA DE LAS AGUAS DE MESA

PREMIADAS en todas las exposiciones que se han presentado y en la

Universal de París de 1900

CON : MEDALLA : DE : PLATA

Eficazmente recomendada por las eminencias médicas extranjeras y del país, para la curación de todas las afecciones del estomago. Pueden usarse en las comidas y fuera de ellas, como bebida usual, solas ó mezcladas con vino, al que comunican un grato sabor.

M. Pérez Iñigüey, Agente exclusivo

La Glorieta Cubana

Casa especial en trajes para niños.
Grandes novedades en abrigos para señoras
caballeros y niños.
Departamentos de sedería, perfumería y tejidos
bien surtidos.

San Rafael 31.

Teléfono 1763. Habana

POUDRE, SAVON Productos, maravillosos para suavizar, blanquear y aterciopelar el cutis.

CRÈME SIMON Exigase el verdadero nombre Rebusese los productos similares

J. SIMON
59, Faub. St-Martin, Paris (10^e)



LA FELICIDAD HUMANA

UN POETA

Cual brota en el éter la estrella, y fulgura,
de Alah soberano siguiendo la ley;
cual brota, en la tela, soberbia pintura
al mágico toque de egregio pincel.

Del grande Abderrahmen al regio mandato
Medina Zahara brillante nació,
Alcázar que á todos supera en boato,
Vergel que engalanan la tierra y el sol.

Marmóreas columnas admiro doquiera;
son tantas, que fingen floresta sin fin
y eclipsan la gracia de altiva palmera
que allá en el oásis descuella gentil.

Mirad las alfombras que Persia ha tejido;
las sedas preciosas que envía Bagdad;
cortinas, tapices, do el arte ha sabido
la bestia, la planta, con vida copiar.

De mármol los muros, con limpia tersura,
espejos parecen; el techo, que hurtó
al Líbano cedros, ya un cielo figura,
ya ostenta relieves de raro primor.

Y cien pebeteros, de ricas labores,
fragancia despiden que envidia el jardín;
no hay pieza ninguna do fresco y rumores
no vierta fontana de alegre bullir.

Europa y Oriente con grata porfía

los vastos pensiles quisieron ornar;
jamás la palabra pintar lograría
ni tanta belleza ni tal variedad.

Adelfas, naranjos, sicómoros, pinos
y rosas y nardos, jazmín y clavel,
¡qué formas! ¡qué olores! ¡encantos divinos!
¡qué umbrías! ¡qué acentos! cuán dulce embriaguez!

En lago apacible, ceñido de flores,
el cisne navega, cual níveo batel;
atrae los ojos con vivos colores,
jugando en las ondas, el rápido pez.

Su amor filomena cantando revela;
con pluma estupenda fascina el pavón;
en diáfano arroyo la airosa gacela
espeja sus formas ó busca frescor.

¡Las ninfas hermosas que el griego poeta
veía en los bosques, el río, la mar,
aquellas huries que dice el Profeta,
serán recompensa del buen musulmán,

Con esas mujeres que huellan ahora
las calles umbrosas del vasto pensil
ó nadan en baños que el mármol decora,
acaso pudieran jamás competir?

¡Qué espléndidos ojos, de imán poderoso!
¡qué labios de rosa, colmados de miel,

CUIDESE SU VISTA



LICHENHEIM

O'Reilly número 106. Habana
Fabricantes en espejuelos y gafas de todas clases

Anúnciese

en CUBA Y

AMERICA.

SOLITARIA

CURACION CIERTA en DOS HORAS con los

GLÓBULOS
SECRETAN

REMEDIO INFALIBLE

Adoptado en los Hospitales de Paris

Se halla en las principales Farmacias.



DESEA Vd. UN
BUEN RELOJ

Pase por la CASA BORBOLLA,
Compostela 56 y 58 y en-
contrará valioso surtido al
alcance de todas las fortu-
nas. Tenemos espléndida
colección de elegantes

GEMELOS E IMPERTINENTES

Compañía de Seguros Mútuos contra Incendios

EL IRIS

Establecida en la Habana, Cuba, en el año 1835
ES LA UNICA NACIONAL

Lleva 50 años de existencia y de operaciones continuas

Valor responsable hasta hoy... \$ 36.924,613-00
Importe de las indemnizaciones
pagadas hasta la fecha..... \$ 1.548,714-74

Asegura casas de mampostería exteriormente, con tabique-
ría interior de mampostería y los pisos todos de madera, al-
tos y bajos y ocupados por familias á 32½ centavos por 100
anual.

Casas de mampostería cubiertas con tejas ó asbesto, con pi-
sos altos y bajos y tabiquería de madera, ocupadas por fami-
lias, á 40 centavos por 100 al año.

Casas de tablas, embarrado, con techos de tejas, pizarra,
metal ó asbesto y aunque no tengan los pisos de madera, ha-
bitadas solamente por familias, á 47½ centavos por 100
anual.

Casas de tabla con techos de tejas de lo mismo, habitadas
solamente por familias á 55 centavos por 100 anual.

Los edificios de madera que contengan establecimientos, co-
mo bodega, café, etc., pagarán lo mismo que éstos, es decir: si
la bodega está en la escala 12ª, que paga \$1.40 por ciento,
oro español anual, el edificio pagará lo mismo y así sucesiva-
mente estando en otras escalas, pagando siempre tanto por el
continente como por el contenido.

Oficinas en su propio edificio, Habana 55, esq. á Empedrado.
Habana, 1º de Febrero de 1905.

'POR VIDA DE !! AH!...



A OBISPO 54.

A LOS APICULTORES

Teniendo la representación W. T. Falconer de la
acreditada fábrica de Jamestown, ofrecemos á nuestros
clientes, CAJAS PARA COLMENAS, y toda clase de útiles
para atenciones de las mismas á precios bastantes redu-
cidos. Contamos con existencias y podemos servir in-
mediatamente las órdenes.

Bridat Mont'ros & Co. MERCADERES 58
HABANA

cabellos que ondean en río copioso!
¡oh senos turgentes! ¡oh sérica tez!
¡Y tantas mujeres beldad y ternera
ansiosas tributan á un solo señor,
asi cual su aroma, frescura y belleza
legiones de flores le rinden al sol!

¡Feliz Abderrahmen! si fuerte su mano
esgrime el alfanje, cual rayo fatal,
también sabe diestro, con verso galano,
de insignes poetas la gloria emular.

En prósperos pueblos que el Atlas sombrea,
del Ebro hasta el Bétis, acatan su ley;
Germania remota su alianza desea;
Stambul la pomposa, la Galia también.

¡Oh! cómo deslumbra, si vá á la mezquita!
¡qué escolta, qué trajes de bello matiz!
¡esbeltos corceles, riqueza inaudita,
de piedras preciosas alarde sin fin!

Y cuando cercado de corte esplendente,
que apíñase en amplio, dorado salón,
humíllanle todos su sien reverente
y humea el pebete, paréceme un Dios!

Mas sólo una dicha le envidio ferviente:
refugio exquisito, por genios quizá
labrado en la cumbre de cerro eminente,
que ufano se yergue, del parque en mitad.

De azogue bullente raudal incesante,
que el pórvido encierra con dura prisión,
allí pugna, salta, se eleva undulante,
en torno esparciendo pasmoso fulgor.

Fulgor misterioso, fulgor indecible,

que finge reflejo de luz celestial;
la mente subyuga con fuerza invencible
y le hace radiosas visiones crear.

En tanto que el bosque, frondoso, murmura
mecido al impulso del aura de Abril,
y vierte la luna sosiego y dulzura
é intensos aromas prodiga el jardín.

Con Aixa discreta conversa el Califa,
escucha de Mozna sentida canción,
ó bien, con el beso que otorga Jarifa,
delicias apura de extremo dulzor.

¡Feliz Abderrámen, tesoros, grandeza,
ingenio, placeres, amor y poder
el hado propicio le dá con largueza!
¡su vida es risueño, magnífico Edén!

UN FILÓSOFO

Iluso poeta, mis pasos siguiendo,
asómate y mira.

UN POETA

¡Lo juzgo ilusión!

UN FILÓSOFO

¿Qué ves?

UN POETA


Al Califa. ¡Cuán rudo y tremendo,
cual muéstralo el rostro, será su dolor!

UN FILÓSOFO

Juez recto, inflexible, la ley acatando,
la sangre hoy derrama de su hijo Abdalláh;
más llanto de padre le está consagrando,
el mundo no encierra ventura cabal.

ELISEO FRAM

Casa de modas de NOVEDADES

Vicenta G. 

 de Estenoz

Amargura núm. 63

Teléf. 38. Habana

Modas de sombros para señoras y niñas, de las primeras casas de modas de PARIS, sedas, cintas, aplicaciones, azahares, flores y artículos de fantasía.

Ladies fashion's store, millinery, dresses mantles, laces, special goods.

DR. M. DIAZ

Cirujano Dentista

Consultas y Operaciones: de 8 á 5. Neptuno 45

ASEGURE EL PORVENIR POR LA COMPAÑIA MINERA

Suscribiendo por medio de pagas semanales de veinticinco centavos plata á cuenta de una acción preferida y amortizable por su valor de cincuenta pesos moneda americana.

El valor entregado nunca se pierde, aunque se deje de hacer algunos de los pagos intermedios.

Doscientos ochenta recibos dan derecho á una acción preferida de cincuenta pesos moneda americana que devenga el interés de cinco por ciento hasta su amortización ó redención.

Nunca multa la paralización de los pagos y el suscriptor siempre tiene asegurado el importe de las cantidades pagadas. "La Compañía Minera" es la verdadera caja de ahorros.

OFICINAS: PRADO No. 117, HABANA



SR. RAMON CRUSELLAS.

Muy señor mío.—Mi niño Miguel Angel nació muy anémico y delgado, por lo que traté de nutrirlo aunque sin éxito con diferentes sustancias preconizadas para estos casos. Desesperaba ya de lograrlo, cuando la señora Mercedes Castro, me recomendó la Bananina que elabora Vd. Empezó á tomarla el niño, primero, con agua solamente, y después con leche condensada, y hoy se halla fuerte y robusto, libre de todo padecimiento y con un aspecto de salud y hermosura que revela el completo cambio operado, gracias á la Bananina de Crusellas, en su antes endeble y enfermiza constitución, según podrá ver por el adjunto retrato, á la edad de 6 meses.

Agradecido á ese magnífico alimento de infancia, al que debo la vida de mi tierno hijo; ¿qué menos podré hacer que recomendarlo á todas mis relaciones y autorizar á usted á la publicación de este espontáneo testimonio?

Su afectísimo y S. S., RAFAEL RADILLO
s/c Habana núm. 136, altos.

Se remiten muestras gratis, con solo mandar el nombre y la dirección, á Ramon Crusellas, fabricante de BANANINA, Cerro 416, Habana.

Se venden lotes de grabados usados en CUBA Y AMERICA

S A F O

Del seno de la mar surge la isla
en cuya peña renegrida y alta
está Safo, la dulce poetisa
que sus congojas en la lira canta
con voz sublime, tierna y melodiosa
que hace temblar estremecida el alma.

Radiosa en su belleza venusina
su desnudez olímpica y sagrada,
hace pensar en los turgentes senos
de las cálidas vírgenes paganas,
las que hicieron eternas los artistas
que en los templos magníficos del Atica,
copiaron á las bellas triunfadoras
en los hermosos frisos de Figalia.....
Hay en su carne que al amor invita,
en su piel tersa, suave y sonrosada
perfumes enervantes de jazmines
de tiernos lirios y azucenas blancas.

En sus pupilas húmedas y grandes
brilla una luz fosfórica y extraña,
una luz melancólica que dice
la pasión loca que consume el alma,
de la sensual y dulce poetisa
que la belleza de Faonte canta,
en las trémulas cuerdas de su lira
en donde vibra su pasión que estalla.

Soñando que los labios del amado
se posan en sus labios de escarlata,
y que juntos los dos van por el mundo,
la lírica princesa, la lesbiana,
más bella que la hermosa Tyndarida,
los párpados entorna, y en su alma,
jardín fragante de preciosas flores,
nace la flor azul, la flor sagrada
de los castos ensueños virginales
la cual despide mística fragancia.

Sobre la roca que la mar golpea,
queda por largo tiempo, como extraña
de verse sola en el peñón abrupto
sin que nadie responda á sus palabras.

Viendo los globos de marfil del pecho
donde hay dos puntos de encendida grana,
lanza un suspiro prolongado y triste,
un suspiro que surge de su alma
como una queja contra el duro amante
que desdeña sus formas soberanas.....

Transida de dolor, casta y hermosa
pula las cuerdas de la lira y canta
con voz doliente, dúlcida plegaria,
que en el silencio de la noche suena
como un coro de oceánidas,
de nereidas, de sirtes y tritones
que en sus mil caracoles ensalzaran
su desnudez olímpica de Diosa
que en blancura á los mármoles iguala.

¡Resuelta está á morir! Calla la lira
sus notas melancólicas y amargas;
y mientras que las olas rumorosas
besan los arenales de la playa,
se arroja Safo del peñón abrupto,
de Diana por los rayos alumbrada,
triumfal en sus marmóreas desnudeces,
como una estrella viva que fulgura
sólo un instante, y que después se apaga.
Y cuentan que al cruzar por esa isla
las naves con las velas desplegadas,
oyen los marineros en silencio,
una canción que en el espacio vaga,
llena de dulces quejas y preludios
donde la triste historia se relata
de la ardorosa lírica de Lesbos,
la Diosa por Faonte desdeñada,
que se arrojó en el seno de la muerte
en una noche dolorosa y trágica.

JUAN GUERRA NUÑEZ

TERNEZA

Si hallase de mi vida en el camino,
á la ingrata mujer que un tiempo amé,
no creyendo en su honor, mi cruel destino
la maldijera sin saber por qué.

Si mirára su faz. ¡Cuánto de hinojos,
mi sér no rencoroso gozaría,
si sólo con la lumbre de sus ojos,
el pecho cual volcán me estallaría!

Y sin lanzar siquiera ni un quejido,
una vez distanciado de la infiel,
quizás mi corazón, aunque ofendido,
no pudiera ocultar que reina en él.

ERASMO PELLÉS

Píldoras de Blancard

al Ioduro ferreo inalterable

APROBADAS por la ACADEMIA de MEDICINA

ANEMIA - CLOROSIS
TUBERCULOSIS
ESCRÓFULAS
PAPERA

etc.

DOSIS :

2 á 6 Píldoras } al día.
1 á 3 cucharadas de Jarabe }

Jarabe de Blancard

al Ioduro ferreo inalterable.

Para tener los Verdaderos Productos, Exíjanse :
la Firma **BLANCARD**, la dirección : 40, Rue Bonaparte,
París, y el Sello de Garantía.

Corona fúnebre á la memoria de Pío Vizquez. San José de Costa Rica.—Costa Rica ha honrado dignamente la memoria de uno de sus más peclaros poetas, Pío Vizquez, disponiéndose á erigirle un mausoleo, editando un libro que contendrá sus mejores trabajos y publicando la *Corona fúnebre*, á la que han contribuído notables escritores y poetas de aquel culto país. Por el ejemplar recibido, vemos está editado con lujo y esmero, figurando al principio el retrato del malogrado poeta.

Casa de Beneficencia y Maternidad. Memoria correspondiente al año económico de 1903 á 1904.

Libertas, revista mensual. Cienfuegos.

—Hija, ¿hacia dónde vas?—Voy hacia Oriente
do reina la alegría.
—Pues yo también, si Dios me lo consiente,
iré en tu compañía.

—¿Cómo nó? Deme el brazo, y al instante
subamos á ese monte
para ver desde arriba más brillante
y extenso, el horizonte.

Así padre, así, aprisa; que mis ojos
ya ven en lontananza,
entre celajes de matices rojos,
la luz de mi esperanza.

¡Qué bello está el camino! ¡Cuántas flores
matizan la pradera!
¡Cuántos himnos de amor los ruseñores
entonan por doquiera!

¿No es verdad que á vivir todo convida?
La luz, en haces rota,
llena mi corazón de tanta vida.....
que por mis venas brota.

—¡Santo Dios! Qué le pasa, padre mío,
que se desploma en tierra?
—¡Ay, hija; así se rinde el pobre río
que al mar declara guerra.

El esplendor que á divisar ya alcanza
mi vista, me hace daño.
Tú verás en la luz una esperanza:
yo veo un desengaño.

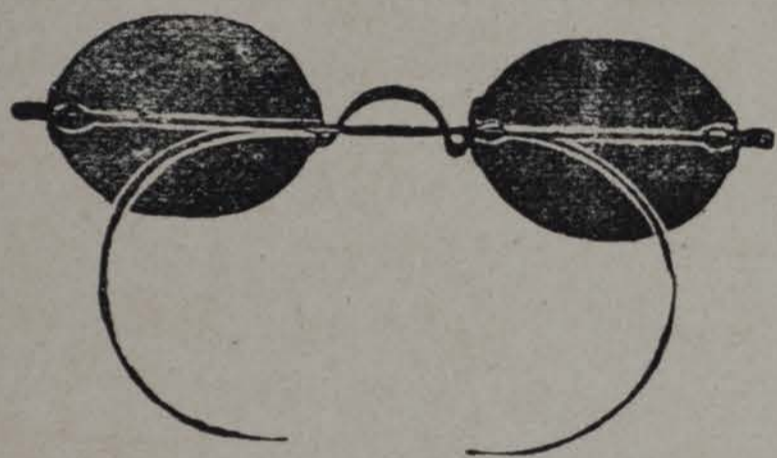
El hombre, en la vejez, es pobre leño
tirado en la ribera
al que no le despierta de su sueño
ni el sol de primavera.

Que si la luz para la flor es vida
y es fuerza creadora,
para el fruto pasado, hija querida,
es fuerza destructora.

.....
Adiós, adiós; prosigue tu camino
que yo iré paso á paso,
obediente á la ley de mi destino,
hacia el sombrío Ocaso.

ISAAC ALONSO

Consejo á los padres de familia



La vista
de sus
niños

Hay muchos niños que sufren de la vista y en muchos casos los padres, por una causa ú otra, no los llevan al óptico para saber el defecto que tienen.
La prueba de que esta casa es de confianza es que más de seis mil niños en Cuba están usando espújuelos recitados por mí. En muchos casos el uso de espejuelos por corto tiempo evita el uso de ellos por toda la vida, y por esta razón los padres no deben descuidarse.
No cobramos por los reconocimientos y nunca aconsejamos el uso de espejuelos no siendo necesarios. Desde las siete de la mañana á ocho de la noche hacemos los reconocimientos. Usamos la cámara oscura.

F. A. BAYA, (OPTICO GRADUADO)
San Rafael núm 20.

Yo Fumo El Turco

Cuba - Cataluña

Galiano 97. Teléfono 1216



Ha conseguido con sus constantes esfuerzos, ser la preferida del público, tanto en la fabricación esmerada de sus riquísimos dulces, como en los servicios de helados para toda clase de banquetes que siempre fueron su especial atención.

En los víveres se hace imposible toda competencia debido á la modicidad de sus precios y el buen trato que esta casa tiene para sus clientes.

Cuba Cataluña es bien conocida del público, pues sus elegantes carros conducen constantemente víveres á las principales casas de la Habana y las afueras de la capital.

DR. M. WEISS

Catedrático por oposición de la Escuela Dental
Consultas: de 12 á 6.
Neptuno 45

BORICINA
MEISSONNIER
REMEDIO SOBERANO
contra las E fermedades de la PIEL
y de las MUCOSAS, Higiene del TOCADOR.
(Soins íntimes)
Empleada con inmenso éxito
en los HOSPITALES de PARIS
SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Suscripción mensual á esta
Revista: 80 cts. plata.

CÁPSULAS RAQUIN
al COPAIBATO de SOSA
Curan sin excepción los Flujos agudos ó crónicos.
Exíjanse la Firma de Raquin y el Sello oficial del gobierno francés.

A UNA COQUETA

Quiero olvidarte amor de mis amores,
quiero arrancarme el alma y ya no amarte,
no quiero ver tus ojos soñadores
que traidores hiciéronme adorarte.

No quiero oír tu voz, mujer ingrata,
porque tiene en sus dulces melodías,
mucho de la perfidia que me mata,
cubierta con sus blandas armonías.

No quiero verte más, tu faz hermosa,
es antifaz del alma más artera,
me jurastes amarme y amorosa
mi alma te entregué, mi vida entera.

No quiero recordar tu nombre ingrato
ni quiero ya de tí, tu amor impuro,
hoy dí un último beso á tu retrato
y has muerto para mí, yo te lo juro.

Quisiera yo olvidar la tarde aquella
que feliz á tu lado, te decía:
eres mi único amor, mi blanca estrella
ensueño de ilusión del alma mía.

Y después que tus ojos me miraron
y tuviste tu mano entre las mías,
adorarme tus labios me juraron
diciendo que jamás me olvidarías.

Creí muy candoroso que me amabas
y con el alma loca y delirante,
jamás me figuré que te burlabas
del amor que te tengo tan gigante.

Soñé con tus caricias y tus besos
con un amor sublime é infinito
y todos mis ideales y embelesos
se estrellaron en tu alma de granito.

Una noche de amor, serena y pura,
el céfiro jugaba con tus rizos
á tu lado yo estaba y con ternura
contemplaba extasiado tus hechizos.

Un cielo azul de estrellas tachonado,
una luz radiante de belleza,
en el ambiente todo perfumado,
y flotaba una flor en tu cabeza.

La recuerdo muy bien. Venus brotando,
oíase de un piano la armonía,
en sus nidos los pájaros soñando
y jurándome tu, que serías mía.

Y recuerdo el conjunto de tu cara,
modelo de belleza y lozanía,
y el alma se estremece y más te amara
si tuviera más alma, vida mía.

Mas para qué cantarte mis amores,
tallos marchitos de violetas muertas,
perfumes que exhalaban otras flores
en el vergel del corazón abiertas.

Pero todo pasó, ya tu no me amas,
volaron de tu amor los juramentos,
ya sólo quedan mas que sombras vanas,
recuerdos de ilusión, dichas, tormentos.

Y en vez de maldecirte por tu infamia,
por tu engaño y traición, mujer veleta,
el alma te bendice y más te ama,
¡qué dulce es perdonar á una coqueta!

DR. FRANCISCO AVELLANEDA.

DE OTRA EDAD

Hacia el castillo lleva el aura ufana
la trova amante, y en la torre escueta,
así exclama la hermosa que sujeta
marchita allí su juventud lozana.

—Dí, trovador que al pie de mi ventana
turbas la calma de la noche quieta,
¿cómo de Amor te ha herido la saeta
si aun no se mostró á tí tu castellana?

—Jamás, señora, os ví, y el alma mía
por su norte tomándoos navega,
que aunque los ojos en la luz no anega,
también, con armoniosa melodía,
prisionera en la jaula el ave ciega
saluda amante el resplandor del día.

RAMÓN M. MENENDEZ



EL ENCANTO

Gran establecimiento de Sedería, Ropa y Fantasías

La casa que más novedades tiene
y la que más barato vende es

EL ENCANTO
GALIANO 85, esq. á SAN RAFAEL. Teléf. 1577

EL AGUILA AMERICANA

San Rafael 16, Habana

Traje de sastre, smokin, y sayas de alta novedad para la estación.

Salida de teatro, capas, monte carlos, mantas y jaquetas de última moda en sentido nunca antes visto.

Telas y frazadas á precios especiales. Tel. 1534.

EL SIBONEY

CIGARROS

BREA

HIGIENICOS

Ramón - Carrera

Fotógrafo y fabricante de botones
Hace 6 Imperiales,
esmalados, de
cuerpo entero, por
\$1 plata y regala
la botones. Se re-
trata de noche.
Reina 6. Tel. 1611



HORAS TRISTÉS

Torno á la lid. Cuando al tremendo golpe
que descargó en mi frente la perfidia
caí rendido en la feroz contienda,
tú me abriste los brazos compasiva.

Y me bañó la luz de tu mirada
en un lago de ensueños inefables.
Para llorar nacidos, en tus ojos,
hay todas las tristezas otoñales,
resplandores de luna y apacibles
reflejos tibios de doradas tardes;
y tienen tus pupilas verdinegras
la quietud aparente de los mares.

Después.....la noche descendió piadosa,
deidad sombría del dolor hermana;
se adormeció en la bruma el pensamiento,
extintas ya de la pasión las llamas,
y sobre los enfermos corazones
el olvido tendió sus blancas alas.....

M. ALBALADEJO.

MI GUITARRA

La historia de mi guitarra
es una historia muy negra:
es reflejo de la vida
y late la vida en ella.

Sonó alegre cuando el alma
cruzó alegre por la tierra,
envuelta en mil ilusiones
que el tiempo y la vida secan.
Entonces sin forcejeo,
con sólo pulsar sus cuerdas,
saltaban al aire notas
á todo pesar ajenas.

Después fueron poco á poco
faltando sus notas frescas,
y hoy rota y desvencijada,
ya no inspira, ya no alegra.
Sufrió tanto y fueron tantos
sus martirios y sus penas,
que cuando alguno la toca
tan sólo á quejarse acierta.

J. DIEZ DE LA TORRE.

Enfermedades del **PECHO**

AFECCIONES TUBERCULOSAS, DEBILIDAD
GENERAL, ANEMIA, NEURASTENIA,
RAQUITISMO, TOS, BRONQUITIS, etc.

CURADOS por el CÉLEBRE

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL
DE **SWANN** — D^r CHURCHILL

Indispensable también en la
Lactancia, la *Dentición*,
la *Formación* de los *Huesos*, etc.

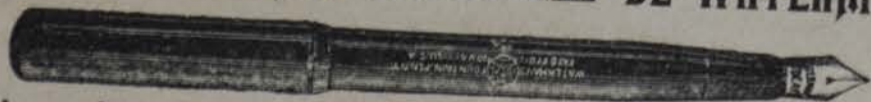
El único remedio **REALMENTE**
EFICAZ. Por este motivo prescrito
por los *Médicos del Mundo entero*.

Exíjase el nombre de SWANN, la firma del
D^rCHURCHILL, y el sello de la "Union de los Fabricantes",
que solas las preparaciones auténticas pueden llevar.

TODAS FARMACIAS.

Farmacia SWANN, 12, Rue de Castiglione. PARIS.

PLUMAS DE FUENTE IDEAL DE WATERMAN



Unico Agente en Cuba: F. A. BAYA, S. Rafael 20. Habana

SUSSDORFF, ZALDO Y Ca.

COMERCIANTES
COMISIONISTAS

Se hacen cargo de la compra y venta de toda clase de
mercancías por módica comisión.

CUBA 80, HABANA

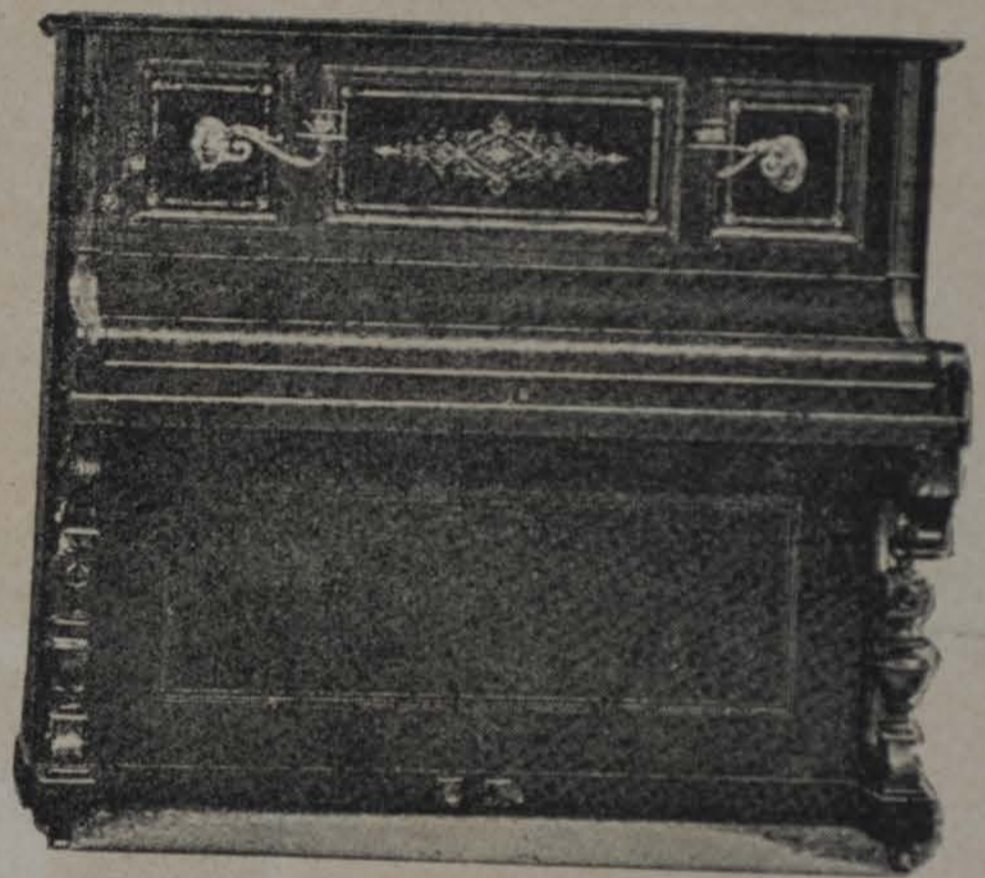
DR. A. SAAVERIO

MEDICO HOMEOPATA

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DE LAS SEÑORAS Y DE LOS NIÑOS

Cura las enfermedades quirúrgicas sin necesidad de opera-
ciones. Consultas de 1 á 5. Gratis á los pobres. Teatro
Payret, por Zulueta,

PIANOS "KALLMAN"



Recomendado por los principales profesores.
A pagar por mensualidades desde 2 cente-
nes. Unico receptor, José Giralt; O'Reilly 61,
almacén de música. Apartado 791.

LA NOVEDAD

Casa importadora de abanicos, guantes, mitones,
sombrellas y paraguas. Con almacén de sedería, perfu-
mería y objetos de fantasía, propios para hacer regalos.

LA NOVEDAD, GALIANO 81, HABANA

GRAN FABRICA "BAIRE" DE CIGARROS

de Manuel Grenet y Comp.

DEPÓSITO GENERAL: REINA NÚMERO 8, HABANA

Pídanse los cigarros
aromáticos legítimos

PAPEL DE ARROZ

CASCARILLA DE VILLA CLARA EL PALO GORDO DE PURA CASCA- RA DE HUEVO

La cascarilla de huevo, está probado que supera á toda cla-
se de polvos por su frescura, higiene y blancura, así como por
las condiciones antisépticas que reúne.—Marca registrada.

ROSARIO LATATU

Bordadora de primera clase en los ra-
mos de oro, seda, hilo y algodón. Refe-
rencias. Las señoras y señoritas de la
mejor sociedad de esta capital, cuyas tar-
jetas de recomendación, que obran en su
poder, podrá exhibir. Precios convencio-
nales.—San Rafael 89, Habana.

V. SUAREZ

GACETILLAS

Cuarta Conferencia Nacional de Beneficencia y Corrección.—El Comité ejecutivo de esta Conferencia en la sesión celebrada el día 17 del corriente, acordó que, los precios que rijan para los señores miembros inscriptos que deseen ir en el tren excursionista que ha de conducir á los Conferencistas al Camagüey, sean los siguientes:

Para los que tomen el tren en la Habana, seis pesos moneda americana. Para los que lo tomen en las poblaciones del interior, cuatro pesos en igual moneda.

El tren excursionista saldrá de la Habana, el día 21 de Abril y regresará el 25.

El Gran Hotel Camagüey, sólo cobrará á los Conferencistas dos pesos cincuenta centavos en moneda americana diario, por hospedaje y comida, en lugar de tres á siete pesos que es el precio corriente.

La Marquesita.—La Habana cuenta gran número de establecimientos de comercio, especiales para señoras y niños, notables por su lujo, la abundancia y riqueza de sus artículos y el arte con que éstos están presentados.

Entre dichos establecimientos, sobresale el situado en San Rafael 19, titulado *La Marquesita*, propiedad de los señores Anoro y García, quienes no han perdonado medios ni omitido sacrificios para que su casa responda á las necesidades sentidas por la sociedad habanera, cada vez más refinada y exigente en materias de novedades.

El surtido de tejidos y sedas, es notabilísimo; pero lo más digno de mención del establecimiento, es el salón de confecciones anexo al mismo, al que han dedicado especial atención. La especialidad del taller de confecciones, son los sombreros, que se adornan con verdadera elegancia. Al frente del mismo están dos modistas parisienses, lo cual es garantía de buen gusto.

Recomendamos eficazmente *La Marquesita*, situada en San Rafael 19 y Aguila 113. En ella encontrarán nuestras damas buen trato, géneros de última novedad, confecciones esmeradas y precios económicos.

Notable fiesta.—El acontecimiento social de la semana ha sido la espléndida reunión celebrada en la quinta Palatino de la señora Rosalía Abreu con motivo de la bendición episcopal y consagración de su capilla. La falta de espacio nos obliga á posponer para el próximo número el relato de la fiesta.

CONSEJO

á los
**Gastrálgicos, Anémicos,
Diabéticos, Gotosos,
Convalecientes,**

**EL AGUA MINERAL NATURAL QUE,
POR SUS CALIDADES**

**Aperitivas, Digestivas
y Reconstituyentes**

es la mas bien indicada en el tratamiento de las afecciones de dichos pacientes es **SIN CONTESTACION :**

POUGUES

ST-LÉGER

Esta agua francesa, excelente al beber, se mezcla con todas las bebidas sin descomponerlas.

Se vende en todas las Farmacias y
Cruquerías **30 centavos la botella**

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sustrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXIJASE el SELLO del ESTADO FRANCÉS

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal creosotado

El Remedio } más eficaz }
para curar } las }
} las }
} las } **ENFERMEDADES del PECHO
TOS RECIENTES y ANTIGUAS
BRONQUITIS CRÓNICAS**

L. PAUTAUBERGE, 9 bis, Rue Lacuée PARIS y las principales Boticas.



otón de Oro

POLVOS DE ARROZ



FINO Y

ADHERENTE

"BOTÓN DE ORO"

PERFUME : EXQUISITO : Y : CONSISTENTE

De venta:

"SALON CRUSELLAS"

Obispo 107, Habana

Y en todas las Perfumerías y Sederías

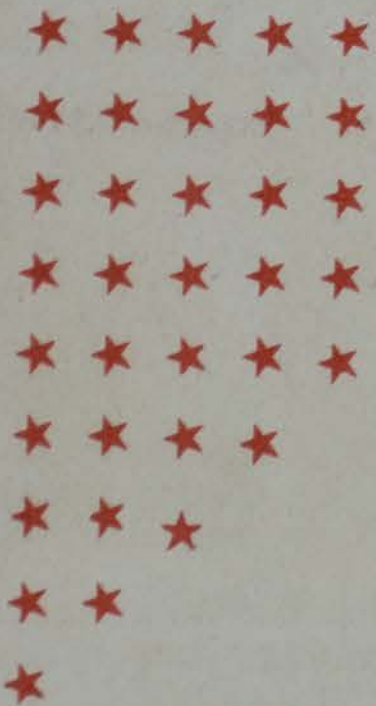
Precio: 60 CTS.



EDEN

CIGARRILLOS

GARANTIZADOS



Esta marca ha obtenido el
GRAN PREMIO DE HONOR
en la Exposición
de San Luis de 1904

¡Fumen cigarros EDEN!

LOS CIGARROS de esta nueva y elegante marca son puros y elaborados con selectas picaduras exclusivamente de Vuelta Abajo.

No contienen las cajetillas Cromos ni Regalos para alucinar al público consumidor, pues nuestro único objeto es acreditar los Cigarros "EDEN" por su calidad y esmerada elaboración.

Calixto López y Comp.



ZULUETA 48 Y 50, HABANA